

LA SABIDURÍA DEL PUEBLO

Refranes, dichos e ingenio popular

Andrés Del Pozo López

LA SABIDURÍA DEL PUEBLO

Refranes, dichos e ingenio popular

Andrés Del Pozo López

Primera edición: Diciembre 2025
Compilación: Andrés Del Pozo López
Edición y notas: Jesús Del Pozo Moran
ISBN: 9789403843322
© Andrés Del Pozo López

Prefacio

La Sabiduría del Pueblo reúne cientos de refranes, dichos, modismos y expresiones populares que mi tío, Andrés del Pozo, recopiló a lo largo de su vida con un interés incansable por preservar la sabiduría tradicional de nuestra lengua.

Este libro no es solo un archivo de frases; es un testimonio vivo del ingenio, la ironía, la moral y la filosofía popular que han acompañado a generaciones de hispanohablantes. Cada refrán encierra una historia, una advertencia, una experiencia o una risa compartida.

Este volumen contiene el corpus completo organizado alfabéticamente para facilitar su consulta, con explicaciones breves cuando se considera necesario. Al final, se incluye un glosario con términos poco comunes, un índice temático para explorar el contenido por temas y una pequeña selección de los proverbios más populares.

Que esta colección sirva para mantener viva la tradición oral y celebrar la inteligencia colectiva de quienes nos precedieron.

Jesús del Pozo

Refranero alfabético (A-Z)

A

A abril alabo si no vuelve el rabo.
A abril con sus tormentas y chaparrones sigue mayo con sus flores.
A agosto y septiembre pocos los entienden.
A Alcalá (Salamanca), putas, que llega san Lucas.
A ama gruñona, criada rezongona.
A aquel árbol que mueve la hoja, algo se le antoja.
A aquel que esperar puede, todo a su tiempo y voluntad le viene.
A aquél, alabar debemos de cuyo pan comemos.
A asno lerdo, arriero loco.
A asno lerdo, modorro arriero A asno tonto, arriero modorro A asno tocho, arriero tonto (ídem).
A asno modorro, arriero loco (ídem).
A ave de paso, cañazo / leñazo.
A ayer, sí lo conocí; pero a mañana nunca lo vi.
A Azuaga por aceite, y a la granja por naranja.
A barba moza, vergüenza poca.
A barba muerta, obligación cubierta.
A barba muerta, poca vergüenza.
A barba, ni tapia ni zarza.
A barco nuevo, capitán viejo.
A barco viejo, bordingas nuevas.
A barriga llena, corazón contento.
A beber vino, beber, nunca me venció mujer.
A Belmonte, caldereros, que dan jubones y dineros.
A bestia comedora, piedras en la cebada.
A bestia loca, recuero modorro.
A bien te salgan, hijo, tus barracanas: el toro era muerto y hacía alcocarras con el capirote por las ventanas.
A bien te salgan, madre, esos arremangos.
A bocado harón, espolada de vino.
A bocado lerdo, espoleta de vino (ídem).
A boda ni bautizado, no vayas sin ser llamado (contra entrometidos).
A borregos recién esquilados no les manda Dios viento helado.
A borrico regalado (presentado), no le mires el diente.
A borrico remolón, agudo aguijón.
A braga rota, compañero sano.
A bribón, bribón y medio.
A buen (mal) capellán, mejor (peor) sacristán (censura incumplimientos comunes).
A buen adquiridor, buen expedidor (expendedor).
A buen año y malo, molinero u hortelano (utilidad de estos oficios a un mal año).
A buen bocado, buen grito.
A buen bocado, buen suspiro.
A buen bocado, gran grito (molestia por excesivo placer).
A buen comer o mal comer, tres veces beber: la primera, pura; la segunda, como Dios la crio en la uva; la tercera, como sale de la cuba.
A buen comer, tres veces beber.
A buen compañero, buena compañía.
A buen día, obra pía.
A buen enero mal febrero.
A buen entendedor, breve hablador.
A buen entendedor, pocas palabras, pero esas, sabias.
A buen entendedor, pocas palabras.
A buen hambre no hay pan duro (el hambre obliga a no poner reparos a la comida).

A buen jodedor, poca polla y mucho cojón.
 A buen juez, mejor testigo.
 A buen negociador no le duelen los pies.
 A buen preguntador, buen respondedor.
 A buen principio, buen fin.
 A buen puerto vas por agua.
 A buen salvo está el que repica.
 A buen servicio, mal galardón a fuer de Aragón (a uso de Aragón).
 A buen servicio, mal galardón.
 A buen sueño no hay cama dura.
 A buen tiempo habemos llegado.
 A buen viento va la parva.
 A buen vino no hay buen tino.
 A buena gana, no hay pan duro.
 A buena hambre, no es menester salsa.
 A buena hambre, no hay pan duro ni falta salsa a ninguno (Ídem).
 A buena hambre, no hay pan duro.
 A buena hora pidió el rey gachas.
 A buena hora.
 A buena voluntad, nunca falta facultad.
 A buenas horas, mangas verdes (cuando la ayuda llega tarde).
 A buenas obras pagan buenas palabras.
 A buey harón poco le presta el aguijón (contra lerdos y perezosos).
 A buey viejo, cámbialo de pesebre y mudará el pellejo (ancianos no deben mudar hábitos).
 A buey viejo, cencerro nuevo.
 A buey viejo, no le cates (busques) abrigo.
 A buey viejo, no le cates majada, que él se la cata.
 A burlas ni a veras, con mayor que tú no partas peras.
 A burlas, burlas agudas.
 A burra muerta, la cebada al rabo.
 A burra vieja, albarda nueva.
 A burro muerto, cebada al rabo.
 A burro viejo, poca carga y poco pienso.
 A burro viejo, poco verde.
 A buscar la cagada del lagarto.
 A caballero nuevo, caballo viejo.
 A caballero nuevo, caballo viejo; y a caballo nuevo, caballero viejo.
 A caballo comedor (corredor), cabestro corto.
 A caballo dado (regalado) no le mires el diente, si ha cerrado.
 A caballo muerto, la cebada al rabo (a la cola).
 A caballo nuevo, caballero (jinete) viejo.
 A caballo presentado, no hay que mirarle el diente (admitir pequeñas faltas en lo que se valora).
 A caballo rebelde, espuela fuerte.
 A caballo regalado no le mires el dentado (diente).
 A caballo regalado nunca se le ve el colmillo.
 A caballo viejo, poco forraje.
 A caballo y de prisa viene el mal, y a pie y cojeando se va.
 A cabo de cien años, los reyes son villanos; y a cabo de ciento diez, los villanos son reyes (inconstancia de cosas y suerte de personas).
 A cabo de cien años, marido, sois zarco.
 A cabo de rato, Andújar.
 A cabo de vendimias, covanillas.
 A cada alma su palma.
 A cada burro le duelen sus mataduras.
 A cada cabeza, su seso.
 A cada cabo hay tres leguas de mal quebranto (camino).
 A cada cerdo le llega su san Martín.

A cada cual arrastra su inclinación.
 A cada cual da Dios frío como anda vestido.
 A cada cual le llega su san Martín.
 A cada cual lo suyo, es la mejor paga.
 A cada cual lo suyo.
 A cada cual, según sus obras.
 A cada día le basta su malicia.
 A cada día, bástale su malestía; y cada momento su pensamiento.
 A cada día, le basta su propio afán.
 A cada golpe del granizo brotan mártires nuevos.
 A cada necio agrada su porrada.
 A cada olla, su cobertera.
 A cada ollaza, su coberteraza.
 A cada pajarillo agrada (le gusta / parécele bien) su nidillo.
 A cada pajarillo le suena bien su cantarcillo.
 A cada paje, su ropaje.
 A cada parte hay tres leguas de mal camino.
 A cada paso su ceremonia y a cada razón su lisonja.
 A cada pez le llega su vez.
 A cada puerco le llega (viene) su san Martín.
 A cada puerta, su dueña (dueño).
 A cada rato (cabo) hay su legua de mal quebranto.
 A cada santo su ofrenda.
 A cada tonto hay que dejarle con su tema.
 A cada uno hay que hablarle al sabor de su paladar.
 A cada uno le cabe tanto de felicidad cuanto posee de virtud y de sabiduría.
 A cala y a prueba.
 A callar se ha dicho.
 A calza corta Agujeta longa (la buena suerte no se prolonga).
 A calzón quitado.
 A cama corta, encoger las piernas.
 A camino largo, corre más el mastín que el galgo.
 A camino largo, paso corto.
 A campana herida.
 A campana tañida.
 A campo abierto.
 A campo chico, trabajo con ahínco.
 A campo malo, le viene su año (nada es despreciable).
 A campo raso.
 A campo traviesa.
 A campo travieso.
 A can que lame ceniza no le fiar la harina (Ídem).
 A can que lame ceniza, no fiarle harina (necesidad induce a malas acciones).
 A canas honradas no hay (ha de haber) puertas cerradas (respeto a los ancianos).
 A capa vieja no dan oreja (al pobre nadie le ayuda).
 A carne de lobo, diente de perro (el hambre obliga a no poner reparos a la comida).
 A carne de lobo, salsa de perro (Ídem).
 A carnero castrado no le tientes el rabo (no indagar cosas ajenas).
 A carnicera por barba, y caiga quien caiga.
 A carrera larga, perro galgo.
 A carro quebrado, nunca le faltan mazadas.
 A cartas, cartas, y a palabras, palabras (conducirse según actos ajenos).
 A casa de mi tía, entrada por salida.
 A casa de tu hermana, una vez cada semana; y a la de tu suegra, una vez cuando se muera.
 A casa de tu hermano no irás cada serano (no abusar de bondad aun plena).
 A casa de tu hermano, no vayas de ordinario; y menos si es casado (Ídem).
 A casa de tu tía, mas no cada día (Ídem).

A casa del amigo rico irás siendo requerido y a casa del necesitado irás sin ser llamado.
 A casa del rico, ve obligado; a la del pobre, sin ser llamado.
 A casa hecha, sepultura abierta (casualidad nefasta).
 A casa que está apestada, cerrarla y ponerla fuego.
 A casas viejas, puertas nuevas
 A caso repentino, consejo de mujer.
 A Castilla y a León, nuevo mundo dio Colón.
 A cavador perucho, si le dieras algo, que no sea mucho.
 A cazador no experto, dale un perro viejo.
 A cazador nuevo, perro viejo.
 A cazador viejo, dale joven perro.
 A celada de bellacos más vale por los pies que por las manos (eludir antes que pelear).
 A cena de vino, desayuno de agua.
 A cencerros tapados, mete el vecino sus bueyes en tus sembrados.
 A cerdo (cochino / puerco) gordo, untarle el rabo.
 A chica cama, echarse en medio (aprovechar cosas según vienen).
 A chica cama, si queréis remedio, echarse en medio (Ídem).
 A chico agujero, chica clavija.
 A chico caudal, mala ganancia (carencia de medios, fin escaso).
 A chico jarro, beber primero.
 A chico mal, gran trapo.
 A chico pajarillo, chico nidillo.
 A chico pie, gran zapato.
 A chico pucherete, chico manjarete.
 A chico regalo, chico favor.
 A chico santo, gran vigilia.
 A chico santo, poco rezo.
 A ciento de renta, mil de vanidad.
 A cinco de abril, el cuco debe venir.
 A cinco de abril, el cuco debe venir; y si no viene a los siete o a los ocho, o él preso o él muerto.
 A clérigo mudo, todo bien huye.
 A cochino gordo, untarle el rabo.
 A coger flores ole los mis amores van.
 A cómo vale el quintal de hierro? Dadme una aguja.
 A concejo malo, campana de palo (cuando alguna cosa es mala, lo son sus anejas).
 A concejo ruin, campana de madera (palo) (Ídem).
 A confesión de castañeta, absolución de zapateta.
 A confesión de parte, revelación de prueba.
 A consejo malo, campana de palo (alude a que cuando una cosa es mala, suelen serlo también sus anejas).
 A corazón afligido, es difícil llevarle alivio.
 A corta calza Agujeta larga (Ídem).
 A corta calza, agujeta larga.
 A corto caudal, mucha ganancia.
 A costa de mis herederos, como perdices y conejos.
 A costa de mis herederos, huélgome con mis dineros.
 A costa de mis herederos, vivo bien y gasto lo que quiero.
 A Cristo prendieron en el huerto, porque se estuvo allí quieto.
 A cruel dolencia, el remedio es la paciencia.
 A cualquier dolencia, buen remedio es la paciencia.
 A cualquier dolencia, es remedio la paciencia.
 A cualquier dolor, paciencia es lo mejor.
 A cualquier duelo, la paciencia es remedio.
 A cuenta de gitanos, hurtan no pocos villanos.
 A cuenta de los gitanos hurtan muchos castellanos.
 A cuenta vieja, baraja nueva.
 A cuentas viejas, barajas nuevas (recomienda no retrasar el ajuste de cuentas, a fin de evitar disputas).

A cuentas viejas, disputas nuevas.
 A cuerpo débil, larga vida.
 A cura nuevo, sacristán viejo.
 A dádivas, no hay acero que resista.
 A daño hecho, haced ruego y pecho.
 A dar no nos neguemos, pues Dios nos da para que demos.
 A decisión tomada, es inútil el consejo.
 A demanda coja, pleito torcido.
 A demanda presurosa, respuesta vagorosa (espaciosa).
 A día loco, caminante cuerdo.
 A días claros, oscuros nublados.
 A dineros dados (pagados / tomados), brazos cansados (A dineros pagados, brazos cansados)(A dineros pagados, brazos quebrados).
 A Dios no hay que explicarlo y demostrarlo con argumentos.
 A Dios plega que orégano sea y no se nos vuelva alcaravea.
 A Dios rogando y con el mazo dando.
 A Dios un abogado le imita en esto: Dios de nada, hizo el mundo y él hace un pleito.
 A Dios y al rey serás reo, y a mi capital enemigo.
 A Dios y veámonos Y eran dos ciegos.
 A Dios, lo que es de Dios; y al César, lo que es del César.
 A dó irá el buey que no are, pues que arar sabe? (Ídem).
 A dó irá el buey que no are, sino al matadero?.
 A dó irá el buey que no are? (todo oficio exige sufrimiento).
 A dó irá el buey que no are? A la carnicería (Ídem).
 A do las dan, ahí las toman y callar es bueno.
 A do las dan, ahí las toman.
 A do pensabais que hay tocinos, no hay estacas.
 A do sacan y no pon, presto llegan al hondón.
 A do te quieren mucho, no entres a menudo.
 A do tu pie cata, aquí mi oreja.
 A dó vas, bien? A do más se tien A dó vas, mal? A do más hay.
 A dó vas, bien? A do más se tien.
 A dó vas, duelo? A do suelo.
 A dó vas, mal? A do más hay.
 A dó vas, mal? A do suelo.
 A dó vas? A la fiesta De dónde vienes? De la fiesta.
 A doble ayuno, doble ración.
 A dolores grandes, aspirinas gigantes.
 A donde el corazón se inclina, el pie camina.
 A dónde puedo ir que más valga?.
 A donde se inclina el corazón, allí se inclina el pie (árabe).
 A donde te quieren mucho no vayas a menudo.
 A dónde vas trigo tardío? A alcanzar al temprano Ni en paja ni en grano.
 A dondequiera que fueres, ten de tu parte a las mujeres.
 A dos días buenos, ciento de duelo.
 A dos palabras, tres pedradas (porradas).
 A dos palabras, tres porradas.
 A duelos y trabajos, corazón ancho.
 A el hambre, el pan duro a miel le sabe.
 A ella tocaron lágrimas y risas, a mí sólo las lágrimas.
 A ellos, padre Vos, a las berzas, y yo, a la carne.
 A enemigo que huye, puente de plata.
 A enfermo de encontrón, medicina de trompón.
 A escaso señor, artero servidor.
 A escote, nada es caro.
 A escote, no hay pegote.
 A escudero pobre, carbón de cañuto.

A escudero pobre, mozo (rapaz) adivino.
 A escudero pobre, taza de plata y olla (cántaro) de cobre.
 A ese paso, el día es un soplo.
 A ese paso, la vida es un soplo.
 A ese tal, dos alevosos.
 A esa otra puerta, que ésta no se abre.
 A espalda vuelta, no hay respuesta.
 A espaldas o a las espaldas.
 A espaldas vueltas, memorias muertas.
 A espaldas vueltas.
 A espeta perros.
 A este paso, se gastará mi amo en armas su hacienda.
 A este pobrecito manco, dadle limosna por Dios, que tiene cinco dedos en una mano; y en la otra, tres más dos.
 A este son, comen los del ron, ron.
 A esto llega la desventura: hacer de las infamias bazarria.
 A extraños y a compañeros, el diablo los trae a todos al retortero.
 A falta de buenos, han hecho a mi marido jurado.
 A falta de bueyes, labra con burros.
 A falta de caldo, buena es la carne.
 A falta de capón, pan y cebollón.
 A falta de carne, bueno es el caldo.
 A falta de carne, buenos son pollos con tocino.
 A falta de corazón, buenas las piernas son.
 A falta de faisán, buenos son rábanos con pan.
 A falta de hombres buenos, a mi padre hicieron alcalde (satiriza a los que obtienen cargos innecesarios a falta de sujetos más aptos).
 A falta de hombres buenos, sois alcalde, padre.
 A falta de moza, buena es Aldonza.
 A falta de otra cosa, bueno es pan y una cebolla.
 A falta de pan, buenas son tortas de Zaratán.
 A falta de pan, buenas son tortas.
 A falta de pan, buenos son torreznos.
 A falta de pan, torreznos nos aviarán.
 A falta de polla, pan y cebolla.
 A falta de reja, culo de oveja.
 A falta de vaca, buenos son pollos con tocino.
 A fe que se ha topado horma de su zapato.
 A febrero, si lo quiero, es porque acaba el primero.
 A fines de abril, en flor la vid.
 A freír buñuelos.
 A freír espárragos.
 A freír monas.
 A fuego y a boda va la aldea toda.
 A fuer de Aragón, a buen servicio, mal galardón.
 A fuerza de duros, caen los más fuertes muros.
 A fuerza de ir todo mal, comienza a ir todo bien (francés).
 A fuerza de razonar, te muestras falso.
 A fuerza de varón, espada de gorrión.
 A fuerza de villano, hierro en mano.
 A galgo viejo, échale liebre y un conejo.
 A gallego pedidor, castellano tenedor.
 A gallo viejo, ratón tierno.
 A gana de comer, no hay mal pan.
 A gana de comer, no hay mal pan; ni agua mala a gran sed.
 A gato viejo, ratón (rata) tierno.
 A gente villana, pocas palabras; y éstas, claras.

A gloria huele el dinero, aunque se saque de un estercolero.
 A golpes de azuela no se hace vihuela.
 A gran arroyo, pasar postrero.
 A gran cabeza, gran talento, si no está lleno de viento.
 A gran cabeza, gran talento.
 A gran calva, gran pedrada.
 A gran cólera, gran sosiego, y a una furia, una espera.
 A gran dolor, paciencia mayor.
 A gran estatua, gran basa.
 A gran hambre no hay pan duro.
 A gran hambre no hay pan malo, ni duro, ni bazo.
 A gran huésped, gran plato.
 A gran mal, buen remedio y sin tardar.
 A gran mal, el remedio bien y pronto.
 A gran pecado, gran misericordia.
 A gran peso, gran pesar.
 A gran prisa, gran descendida.
 A gran prisa, gran vagar.
 A gran prisa, más vagar.
 A gran río, gran puente.
 A gran salto, gran quebranto.
 A gran seca, gran mojada.
 A gran señor, gran honor.
 A gran sequía, gran remojo.
 A gran subida, gran descendida (caída).
 A grande oferta, grande pensamiento.
 A grandes males (problemas), grandes remedios.
 A granuja, granuja y medio.
 A grito herido, limpio o pelado.
 A guisar me puse sin saber, y eché la carne a perder.
 A gusto dañado (estragado), lo dulce es amargo.
 A gusto del consumidor.
 A hambres buenas, no hay pan duro.
 A heredad vieja, heredero nuevo.
 A higuera sin higos, los pájaros idos.
 A hija casada, sálenos yernos.
 A hijo malo, pan y palo.
 A hijos criados, duelos pagados.
 A hombre apasionado, los consejos son en vano.
 A hombre hablador e indiscreto, no confíes tu secreto.
 A hombre harto, la miel le amarga.
 A hombre harto, las cerezas le amargan.
 A horcajadas (a caballo).
 A huir todo el mundo, que ha parido ya la verdad el hijo feo.
 A huir, que azotan.
 A hurón cansado, madriguera nueva.
 A idénticas causas, iguales efectos.
 A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer no hay que responder (Advierte que al que manda con autoridad y derecho, no se le puede replicar).
 A invierno lluvioso, verano abundoso.
 A ira de Dios no hay cosa fuerte.
 A jamón empezado, cada cual le tira un tajo.
 A jaula nueva, pájaro muerto.
 A Juan de la Torre, la barba (haba) le corre.
 A jueces jalicianos, con los pies en las manos.
 A juego de ancas, juego de trancas.
 A juego forzado, no le cabe muestra.

A la andanada no le va la mantilla.
 A la autoridad se la ha de sentir; pero no se la ha de ver ni oír.
 A la ballena, todo le cabe y nada la llena.
 A la bestia cargada el sobornal la mata (no abatir a quien va abrumado).
 A la boca amarga, la miel le sabe a retama.
 A la boda de don García, lleva pan en la capilla.
 A la bolsa sin dinero, llámola cuero.
 A la borrica arrodillada, doblarle la carga (burla contra perezosos).
 A la borrica arrodillada, no le doubles la carga.
 A la bota, darle el beso después del queso.
 A la buena, júntate con ella, y a la mala, ponla la almohada.
 A la burla, dejarla cuando más agrada (burla continua puede molestar).
 A la burra preñada, cargarla hasta que para.
 A la cabeza, el comer la endereza.
 A la cama no te irás sin saber una cosa más.
 A la cara sin vergüenza, todo el mundo es suyo.
 A la cárcel me voy.
 A la cárcel, ni aun por lumbre.
 A la carne, vino; y si es jamón, con más razón.
 A la casta, Dios le basta (honestidad de mujer, tesoro divino).
 A la casta, pobreza le hace hacer soeza (misericordia acaba abatiendo a mujer).
 A la chita callando.
 A la codicia no hay cosa que la hinche.
 A la corta o a la larga, el galgo (perro) a la liebre mata (alcanza).
 A la corta o a la larga, el tiempo todo lo alcanza.
 A la corta o a la larga, los mayores necesitan de los menores.
 A la corta o a la larga, todo acaba.
 A la costumbre mala, quebrarle la pata.
 A la criada, no le duele lo que gasta.
 A la de Dios es Cristo.
 A la de Dios nos valga.
 A la de tres va la vencida.
 A la espigaderuela honesta hagan estos campos fiesta.
 A la espigaderuela linda el amor sus flechas rinda.
 A la fea, el caudal de su padre la hermosea.
 A la fin loa la vida y a la fin (tarde) loa el día.
 A la fin, se nace para morir.
 A la firme verdad el viento del vulgo no la empecé.
 A la fortuna no hay que tomarla el tino.
 A la fosa, lo mismo que la vieja, va la moza.
 A la fosa, tan presto se va la vieja como la moza.
 A la fruta verde y al hombre mal barbado, dales de lado.
 A la fuerza ahorcan.
 A la fuerza ni los zapatos entran.
 A la gallina, apriétale el puño; y apretarte ha el culo.
 A la garganta del perro échale un hueso si lo quieres amansar presto.
 A la gente sencilla pocas palabras y claras.
 A la guerra me lleva mi necesidad; si tuviera dineros no fuera en verdad.
 A la hambre, no hay mal pan.
 A la hembra desamorada, a la adelfa le sepa el agua.
 A la hija casada, sálenos yernos.
 A la hija mala, dineros y casarla.
 A la honra precede la humildad.
 A la honra y al vidrio, un golpecillo.
 A la ira de Dios no hay cosa fuerte.
 A la ira y al enfado, darles vado.
 A la larga, el galgo (perro) a la liebre mata (alcanza).

A la larga, lo más dulce amarga.
 A la larga, más puede la razón que el cañón.
 A la larga, más pueden letras que armas.
 A la leche, nada le echas.
 A la leche, nada le echas; pero le dice la leche al aguardiente: Déjate caer, valiente".
 A la liebre ida, palos a la madriguera.
 A la liebre, esperarla junto a la madriguera.
 A la loza, tan presta va la vieja como la moza.
 A la lengua toma el galgo a la liebre.
 A la lumbre y al fraile no hurgarles; porque la lumbre se apaga y el fraile se arde.
 A la luna de Valencia.
 A la luz de la candela (tea / vela), toda rústica parece bella.
 A la luz de la candela, cabra y mocita se asemejan.
 A la luz de la tea no hay mujer fea.
 A la luz de la vela, pasa por mocita la abuela.
 A la luz de un candil No se puede trabajar en cosa sutil.
 A la madera que ha de servir para cruz, no le entra la polilla.
 A la madrina, que eso ya me lo sabía.
 A la mala costumbre, quebrarle la pierna.
 A la mala hilandera (labrandería), la rueca le hace la dentera.
 A la mala hilandera (labrandería), le estorba la hebra.
 A la mañana, los montes; y a la tarde, las fontes.
 A la mar fui por pescado, y volví con un catarro.
 A la mayor dolencia vence la paciencia.
 A la mesa puesta con tus manos lavadas y poca vergüenza.
 A la mesa, de los primeros; al trabajo, de los postreros.
 A la miel del modorro todos acuden a chorro.
 A la mira y a la maravilla.
 A la mocedad, ramera; a la vejez, candelera.
 A la moderna, o a lo moderno.
 A la moza lozana, hechos y no palabras.
 A la moza que mal lava, siete veces le hierve el agua.
 A la moza, con el moco; y al mozo, con el bozo.
 A la muela se ha de sufrir lo que a la suegra.
 A la muerte no hay cosa fuerte.
 A la muerte no hay remedio cuando venga, sino tender la pierna.
 A la mujer bigotuda (barbuda) de lejos se la saluda.
 A la mujer brava, dadle la soga larga.
 A la mujer buena, poco freno le basta.
 A la mujer buena, poco freno le basta; y ni siquiera mucho a la mala.
 A la mujer casada, el marido le basta.
 A la mujer casta, Dios le basta.
 A la mujer fea, el oro la hermosea.
 A la mujer honrada, su propia estima le basta.
 A la mujer loca, más le agrada el pandero que la toca.
 A la mujer mala, poco aprovecha la guarda.
 A la mujer parida y a tela urdida, nunca le falte guarida.
 A la mujer y a la cabra, soga larga.
 A la mujer y a la gallina, tuércele el cuello y darte a la vida.
 A la mujer y a la gata, no les llesves la contraria.
 A la mujer y a la guitarra, hay que templarlas antes de usarla.
 A la mujer y a la mula, por el pico les entra la hermosura.
 A la mujer y a la picaza, lo que vieres en la plaza.
 A la mujer y a la viña, el hombre la hace garrida.
 A la mujer y al ladrón quítales la ocasión.
 A la mujer y al viento, entrarles con mucho tiento.
 A la mujer y en la carta, lo que dirías en la plaza.

A la mujer, al caballo y a la mula, por el pico les entra la hermosura.
 A la mujer, como a la viña, el hombre la hace garrida.
 A la mujer, mano de hierro y guante de terciopelo (que indica no dar a la mujer absoluta despreocupación y sí atención y cariño).
 A la mula, con halago; al caballo, con el palo.
 A la necesidad, no hay ley.
 A la noche arreboles, a la mañana habrá soles.
 A la noche chichirimoche y a la mañana chichirinada.
 A la ocasión la pintan calva.
 A la olla que hierve, ninguna mosca se atreve.
 A la olla que hierve, ninguna moza se atreve.
 A la orilla del río te espero, galapaguero.
 A la oveja flaca, nunca le falta roña y sarna.
 A la oveja perdida que bala, el pastor va a buscarla.
 A la oveja ruin le pesa la lana.
 A la par es negar y tarde dar.
 A la pata la llana.
 A la peña pesada non mueve una palanca.
 A la plata, torarla.
 A la plaza, el mejor mozo de la casa.
 A la primera agua de octubre, echa y cubre.
 A la primera azadonada queréis sacar agua? (cosas arduas no se logran pronto).
 A la primera azadonada, disteis en el agua (ignorar gran mérito nueva persona).
 A la puerta puesto de mis amores, espinas y carcas se vuelven flores.
 A la que bien baila, poco son le basta.
 A la que cuece y amasa de todo le pasa.
 A la que quiere ser mala, poco aprovecha guardarla.
 A la que sabes mueras y sabía hacer saetas.
 A la que su marido encornuda, Señor y tú la ayuda.
 A la ramera y al juglar, a la vejez les viene mal.
 A la res flaca, todo se le vuelve chinches y garrapatas.
 A la res vieja, alvíala la reja.
 A la rorro, a la rorro, duérmete niño A la rorro, a la rorro, ya estoy dormido.
 A la ruin oveja, la lana le pesa; y al ruin pastor, el cayado y el zurrón.
 A la segunda azadonada sacó agua (ignorar valía de alguien nuevo).
 A la sombra de la manquedad fingida y de la llaga falsa andan los brazos ladrones y la salud borracha.
 A la sombra de los buenos, viven los malos sin freno.
 A la sombra de un huevo, hace la mala su hecho.
 A la sombra de un olmo nunca hay tiempo que perder.
 A la sombra del nogal no te vengas a recostar; y a la de la higuera, ni un minuto siquiera.
 A la tercera va la vencida.
 A la una canta el gallo, a las dos, la totovía, a las tres, el ruiseñor, a las cuatro ya es de día y a las cinco sale el sol.
 A la uva y al higo, muchos amigos; frutos pasados, amigos ausentados.
 A la vaca harta, la cola le es abrigo.
 A la vasija nueva dura el resabio de lo que se echó en ella.
 A la vejez estudiar, y nunca acabar.
 A la vejez y a la juventud les espera el ataúd.
 A la vejez, aladares de pez.
 A la vejez, cascabeles a los pies.
 A la vejez, dinero y mujer.
 A la vejez, pájaros otra vez.
 A la vejez, viruelas (no correspondencia con la edad o tardanza en hacer algo).
 A la vieja que no puede andar, llevarla (meterla) por el arenal.
 A la villa voy, de la villa vengo, si no son amores, no sé qué me tengo.
 A la viña floja, en noviembre la poda.
 A la Virgen del Carmen quiero y adoro, porque saca las almas del purgatorio.

A la Virgen, salves; a los Cristos, credos; pero los cuartos, quedos.
 A la virtud aparente no le corresponde premio sólido ni verdadero.
 A la vuelta del cerrillo está el ventorrillo.
 A la vuelta lo venden tinto.
 A la zorra se la conoce por su cola; y al hombre, por sus obras.
 A la zorra, candilazo.
 A largas jornadas.
 A largas marchas.
 A largo andar todo se destruye.
 A las andadas volví; y pronto me arrepentí.
 A las barbas con dineros, honras hacen los caballeros (respeto a viejos ricos).
 A las burlas, así ve a ellas que las puedas dejar cuando quieras (no dejarse llevar por lo que más agrada).
 A las burlas, así ve a ellas que no te salgan de veras (discreción en bromas).
 A las cosas ciertas encomendaos, y de vanas esperanzas dejaos.
 A las cosas ciertas os debéis encomendar y las vanas esperanzas os conviene dejar.
 A las cosas ciertas vos encomendad y a las cosas vanas vos dejad.
 A las damas se han de dar galanes y a los galanes damas.
 A las diez, deja la calle para quien es.
 A las diez, deja la calle para quien es; los rincones para los gatos, y las esquinas para los guapos.
 A las diez, deja la calle para quien es; y si llueve, a las nueve.
 A las diez, deja la casa de quien es; y si en la tuya estás, te acostarás.
 A las diez, en la cama estés, si puede ser antes mejor que después.
 A las diez, en la cama estés.
 A las diez, en la cama estés; y aunque seas de bronce, fuera de casa no den las once.
 A las diez, en la cama estés; y el viejo chocho, a las ocho.
 A las diez, en la cama estés; y si no, al pie.
 A las diez, en la cama estés; y si puede ser a las nueve, mejor que a las diez.
 A las diez, en la cama estés; y si puede ser antes, mejor que después.
 A las diez, en la cama estés; y si puede ser antes, que no sea después.
 A las diez, en la cama estés; y si ser puede, a las nueve.
 A las diez, en la cama estés;; y si llueve, a las nueve.
 A las doce, el que no tenga pan, que retoce.
 A las eras tardías las coge el agua.
 A las iras de Dios no hay casa fuerte.
 A las lenguas malas, tijeras afiladas.
 A las malas lenguas, tijeras para cortarlas.
 A las mozas Dios que las guarde y a las viejas rabia las mate.
 A las mujeres, ni el mismo demonio las entiende.
 A las mujeres, por lo que parecen.
 A las nueve, acuéstate y duerme.
 A las nueve, échate y duerme; a las diez, dormido estés.
 A las obras creo, que las palabras de balde las venden dondequiera.
 A las obras me remito.
 A las obras, con las sobras.
 A las palabras de amor les sienta bien su poquito de exageración.
 A las pruebas me remito.
 A las puertas de nuestros amos, vamos, vamos, vamos a poner los ramos.
 A las risas y deleites, llantos y lloros y pasiones mortales los siguen.
 A las romerías y a las bodas van las locas todas.
 A las tres me parece que va la vencida.
 A las tres va la vencida.
 A las veces tan buena suele ser una gata como una rata.
 A las veces, cuesta más el salmorejo que el conejo.
 A las veces, do cazar pensamos, cazados quedamos.
 A las veces, es más el ruido que las nueces.
 A las veces, está la carne en el plato por falta de gato.

A las veces, la cabra bala por el cuchillo que la mata.
 A las veces, las paredes han oídos.
 A las verdades nos andamos? Yo te tocaré donde te duela.
 A las zorras, candilazo.
 A letra de médico, ojo de boticario.
 A liebre corredora, escopeta prevenida.
 A liebre ida, palos a la cama.
 A lisonjeros dichos, no prestes oídos.
 A listo, listo y medio.
 A llave de oro no resiste cerradura de acero.
 A lo amargo de las verdades es preciso aconfitarlas.
 A lo bobo, a lo bobo, métome en todas partes y como de todo.
 A lo caro, añadir dinero o dejarlo (es caro el cuidado de lo valioso).
 A lo desconocido, por lo más desconocido.
 A lo escrito has de agarrarte, que las palabras se las lleva el aire.
 A lo escrito me remito.
 A lo hecho enmienda, y punto en boca.
 A lo hecho, brazo y pecho.
 A lo hecho, no hay remedio para no ser hecho.
 A lo hecho, no hay remedio.
 A lo hecho, no hay remedio; y a lo por hacer, consejo.
 A lo hecho, pecho.
 A lo hecho, pecho; bien está, pues está hecho.
 A lo hecho, ruego y pecho.
 A lo imposible no hay quien se obligue.
 A lo más oscuro amanece Dios.
 A lo oscuro por lo más oscuro.
 A lo picante, vino abundante.
 A lo que da el tejo.
 A lo que estamos, benedicamos.
 A lo que has de negarte, niégate cuanto antes.
 A lo que no puedas vengar, disimular y esperar.
 A lo que no te agrada, haz que no oyes nada.
 A lo que no tiene remedio, cuartillo y medio.
 A lo que parece, al parecer.
 A lo que puedes solo, no esperes a otro.
 A lo que uno se merece, que no a lo que uno hereda.
 A lo tuyo, tú,
 A los afortunados, las perras le paren tuercas.
 A los alegres, serenos y claros soles, nublados oscuros y lluvias vemos suceder.
 A los años mil, torna el agua a su cubil.
 A los años mil, vuelve el agua por do solía ir.
 A los años mil, vuelve la liebre a su cubil.
 A los años mil, vuelven las aguas por do solían ir.
 A los audaces la fortuna les ayuda.
 A los baños del amor sola me iré, y en ellos me bañaré.
 A los bobos se les aparece la Madre de Dios (ironía a los afortunados).
 A los borricos, alfalfa.
 A los desgraciados (desdichados), las puercas le paren perras.
 A los días buenos, ciento de duelo.
 A los flacos corazones el dolor los descubre.
 A los galgos del rey, no se les escapa liebre.
 A los gitanos caracoles?.
 A los grandes hombres nada les satisface sino lo mucho.
 A los hechos me remito.
 A los hombres se les puede analizar; a las mujeres, en cambio, sólo se les puede adorar.
 A los hombres siempre les gustan las buenas mozas, aunque sea en la sopa.

A los hombres, para que vayan por aquí hay que decirles que vayan por allá.
 A los inocentes los mató Herodes.
 A los jóvenes los buenos bocaditos y a las viejas los huesecitos.
 A los libres pertenece aprender donde se muestra el saber y florece.
 A los locos poco caso y a los puercos un trompazo.
 A los niños que duermen Dios los bendice, y a las madres que velan Dios las asiste.
 A los ojos, con el codo.
 A los osados ayuda (favorece) la fortuna.
 A los otros con esos halagos.
 A los pies de la cama.
 A los que Dios junta no los separe (podrá separar) el hombre.
 A los que Dios tiene predestinados, tras el pecado les envía la penitencia.
 A los ricos les sobran amigos.
 A los solaces y placeres, dolores y muertes los ocupan.
 A los tontos porfiados, la mejor bofetada es dejarlos.
 A los tontos, favorece la fortuna.
 A los trece años se llevan los ojos bañados de risa, la trenza en el hombro.
 A los viejos hasta los codos, y a los mozos hasta los hombros.
 A luengas vías, luengas mentiras.
 A luna blanca cobertor y manta.
 A macho tragón de pienso, corto el cabestro.
 A mal abad, mal monaguillo.
 A mal amo, mal criado.
 A mal capellán, mal sacristán.
 A mal comer, tres veces beber.
 A mal cristo, mucha sangre.
 A mal dar, paciencia y barajar.
 A mal dar, tomar tabaco.
 A mal de mi grado.
 A mal de nuestro grado.
 A mal de su grado.
 A mal de tu grado.
 A mal de vuestro grado.
 A mal decir, no hay casa (cosa) fuerte (contra mala suerte no cabe riqueza).
 A mal embarazo, buen parto.
 A mal hablador, discreto oidor.
 A mal hacedor, los pelos le estorban.
 A mal hecho, ruego y pecho.
 A mal mozo, mal amo.
 A mal ñudo, mal cuño.
 A mal paso, pasar postrero.
 A mal pie, vicario de pierna.
 A mal preguntador, buen respondedor.
 A mal sarmiento, buena podadera.
 A mal tiempo, buen tiento.
 A mal tiempo, buena cara.
 A mal viento va esta (la) parva.
 A mal vivir, mal morir.
 A mala cabeza, buenos pies.
 A mala cama, buen sueño.
 A mala cama, colchón de vino (soportar malestar bebiendo vino).
 A mala confesión, mala penitencia.
 A mala hilandera, la rueca le hace dentera.
 A mala llaga, mala hierba.
 A mala madera, buena azuela y buena sierra.
 A mala memoria, buenos pies (buenas piernas).
 A mala suerte, envidia fuerte.

A mala venta, mala cuenta.
 A mala venta, pan pintado.
 A malas cenas y a malos almuerzos, agóstanse las tripas y alárganse los pescuezos.
 A malas hadas, malas bragas.
 A malas lenguas, tijeras.
 A males nuevos, buscarles remedio antes de que se hagan viejos.
 A mañana nunca lo vi.
 A mancha grande, no hay jabón que le baste.
 A mandar.
 A manos de traidores perecen los buenos servidores.
 A manos lavadas, Dios hace merced.
 A manos lavadas, Dios le da qué comer.
 A mantel puesto, tendrás amigos ciento; no de tu trato, sino de tu plato.
 A mares Las fatigas, los sudores que pasan los labradores.
 A Marina duélele el tobillo, y sánanle el colodrillo.
 A más amor, más pudor.
 A más años, más daños.
 A más años, más pecados.
 A más años, más prudencia.
 A más avisos, más inconstancia.
 A más beber, menos comer.
 A más carga, mejor burra resuelto.
 A más dinero, más cuidado.
 A más dinero, más hambre de retenerlo.
 A más doctores, más dolores.
 A más dormir, menos vivir.
 A más hacienda, más cuidado y más contienda.
 A más honor, más dolor.
 A más moros, más despojos.
 A más moros, más ganancia.
 A más no poder, el hombre se deja caer.
 A más no poder, no hay cosa fuerte.
 A más no poder, qué se ha de hacer?..
 A más oro, menos reposo.
 A más poder, qué se ha de hacer?..
 A más prisa, gran vagar.
 A más prisa, más vagar.
 A más saber, más nos queda por aprender.
 A más servir, menos valer.
 A más vivir, más sufrir.
 A mayor altura, mayor golpe y descalabradura.
 A mayor largura, más estrechura.
 A mayor riesgo, mayor cautela.
 A mayor riesgo, mayor desengaño.
 A medida que el espíritu adquiere más luces, el corazón adquiere más sensibilidad.
 A mengua de carne, buenos son pollos con tocino.
 A mengua de pan, buenas son tortas.
 A mengua de... Véase: A falta de...
 A menos bulto, más claridad (no importa que alguien falte a una reunión).
 A menos carga, más vida larga.
 A menos letras, más talegas.
 A menudo damos a nuestros enemigos el medio de nuestra propia destrucción.
 A menudo nuestros deseos corren más aprisa que nuestra reflexión.
 A menudo se tiene más éxito con la cola del zorro que con la garra del león (sueco).
 A mesa puesta y a cama hecha, como en su casa.
 A mi casa vendrá quien de mi casa me echará.
 A mí con cañas, que soy el padre de las castañas?..

A mí con ésas, que soy tambor de marina.
 A mí denme a domar hombres o caballos, pero Dios me libre de mujer ofendida.
 A mí me llaman el tonto, el tonto de mi lugar, todos comen trabajando y yo como sin trabajar.
 A mí me llaman modorro: entrar quiero en el corro.
 A mí no me den la muerte ni envuelta en papel de seda.
 A mí no me duelen prendas.
 A mí no me la pegan.
 A mi padre llaman hogaza, y yo muérome de hambre.
 A mi padre llaman trigo, pero yo muérome de hambre.
 A mí plin, que soy de Lalín.
 A mí que me registren.
 A mí todos me hallan y yo no hallo a nadie.
 A mí una pobrecilla mesa de amable paz bien abastada me basta.
 A mí, que las urdo y tramo.
 A mí, que las vendo?.
 A mí, qué me da su alma que su palma?.
 A mí, que vendo castañas vienes a ver si me engañas.
 A mí, quien me corrige, no me aflige.
 A mía sobre tuya.
 A misa no voy, porque estoy cojo; pero a la taberna me voy poquito a poco.
 A mocedad ociosa, vejez trabajosa.
 A mocedad sin vicio y de buena pasada, larga vejez y descansada.
 A mocedad viciosa, vejez penosa.
 A mordiscos el amor grande se merendó las mentiras.
 A moro muerto, gran lanzada.
 A moro viejo, no aprendas algarabía.
 A mozo alcucero, amo roncero.
 A mozo goloso, higo a dinero.
 A mucha cortesía, mayor cuidado (prevención contra buenos modales).
 A mucha hambre no hay consejo.
 A mucha parola, obra poca (labor manca).
 A mucho amor, mucho perdón.
 A mucho descanso y sosiego, mucho pesar y tristeza.
 A mucho hablar, mucho errar.
 A mucho llover, cruzarse de brazos y ver la lluvia caer.
 A mucho viento, poca vela.
 A mucho vivir, muchos duelos y mucho de que se arrepentir.
 A muchos les va mal porque les va bien y no tienen que desear.
 A muchos perderse vi por mucho fiar de sí.
 A muchos perros, liebre muerta.
 A muerto marido, amigo venido.
 A muertos y a idos, no hay amigos.
 A mujer brava, sogá larga.
 A mujer casera, hija la primera.
 A mujer parida y tela urdida, nunca le falta guarida.
 A mula vieja, cabezadas nuevas.
 A mulo cascado, arreo dorado.
 A música de rebuznos, qué contrapunto se había de llevar sino de varapalos?.
 A nadie amarga un dulce.
 A nadie debe extrañar que en marzo empiece a tronar.
 A nadie hace injuria quien honestamente dice su razón.
 A nadie le amarga un dulce, aunque tenga otro en la boca.
 A nadie le amarga un dulce.
 A nadie le parecen sus hijos feos.
 A nadie matarán penas.
 A nadie ofende quien usa honestamente de su derecho.
 A nadie puede extrañar, que en marzo empiece a atronar.

A nadie se le hace dichoso por fuerza.
 A nave rota, todo viento va en contra (es en contra / es contrario).
 A navío desarbolado, todos los vientos son contrarios.
 A necesidad, no hay ley.
 A negocio nuevo, nuevo consejo.
 A ninguno está bien decir mentira, y menos al que escribe.
 A ninguno se ha de tener muy obligado, y al poderoso menos.
 A niños, locos y beodos, Dios los guarda a todos.
 A no poder, en balde es querer.
 A nube mañanera, piedra segurera.
 A nuevo negocio, nuevo consejo se requiere.
 A nuevos hechos, nuevos consejos.
 A nuevos reyes, nuevas leyes.
 A nuevos tiempos, nuevas costumbres.
 A nuevos tiempos, usos nuevos.
 A ojo de buen cubero, más o menos.
 A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.
 A oscuras llega y a ciegas quien comienza a vivir.
 A oscuras y a tientas, no se distingue una blanca de una negra.
 A oscuras, no hay mujer fea.
 A oscuras, tanto da la morena como la rubia.
 A oscuras, tanto me da negrura como blancura.
 A otra cosa, mariposa.
 A otra puerta que ésta no se abre (no está abierta).
 A otra rosa, mariposa.
 A otro burro con esa albarda.
 A otro perro con ese hueso, que roído lo tengo.
 A otro perro con ese hueso.
 A otro que amores, dad vuestros cuidados.
 A otro tiento, otro viento.
 A otros con esos halagos, vieja.
 A otros tiempos, otras costumbres y otras leyes.
 A otros tiempos, otras costumbres.
 A oveja flaca, nunca la falta roña y sarna.
 A padre allegador, hijo gastador.
 A padre apañador, hijo gastador.
 A padre avaro, hijo pródigo.
 A padre endurador, hijo gastador.
 A padre ganador, hijo despendedor (depredador).
 A padre ganador, hijo gastador.
 A padre guardador, hijo derrochador; y a padre que gasta sucede hijo que guarda.
 A padre guardador, hijo desprendedor.
 A padre guardador, hijo gastador.
 A padre que gana sucede hijo que gasta.
 A padre que gasta sucede hijo que gana.
 A paga corta, puntada larga.
 A pagar de mi dinero.
 A pájara muerta, jaula abierta.
 A pájaro durmiente, tarde le entra el cebo en el vientre.
 A pájaro escarmentado, no lo esperes enligado.
 A palabras gordas, orejas sordas.
 A palabras infecciosas, oídos bencetacilos.
 A palabras locas, orejas sordas.
 A palabras necias, oídos de mercader.
 A palabras necias, oídos de paño burdo.
 A palabras necias, oídos sordos.
 A palabras necias, sordas orejas.

A palabras torcidas, respuesta derecha.
 A palabras, palabras.
 A paloma harta, la arveja le amarga.
 A palomar caído, por demás es echarle trigo.
 A pan de quince días, hambre de tres semanas.
 A pan duro, diente agudo.
 A pan y berenjenas quién tendrá las manos quedas?.
 A pan y cebolleta no cumple la trompeta.
 A panza llena no le gusta estudiar.
 A par de la víbora no hay sueño seguro.
 A par de río, no compres viña, ni olivar, ni caserío.
 A pares y nones, perdí mis calzones.
 A partir del día de san Miguel, el que coja un higo es para él.
 A pasito de gallina, llegó a Roma mi vecina.
 A pecado nuevo, penitencia nueva.
 A pedir de boca.
 A pedradas no se cogen los pájaros.
 A pequeñas causas, grandes efectos.
 A perro con hueso en boca, ni su amo lo toca.
 A perro flaco todo son pulgas (todo se le vuelven pulgas).
 A perro peligroso, el lazo corto.
 A perro viejo no hay cuz cuz (Es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo).
 A perro viejo no hay tus tus (Es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo).
 A perro viejo, tus tus.
 A persona lisonjera, no le des oreja.
 A persona lisonjera, no prestes oídos.
 A pesar de lo mucho que te quiero, no me mato por ti, pero me muero.
 A pescar salió la niña, tendiendo redes: y, en lugar de peces, las almas prende.
 A picada de mosca, pieza de sábana.
 A picadura de mosquito, pieza de sábana.
 A pícaro, pícaro y medio.
 A picos y micos se enriquecen los ladronicos.
 A piedras, piedras las vencen.
 A pillito, pillito y medio.
 A piloto diestro, no hay mar siniestro.
 A placer pasajero, dolores años enteros.
 A placeres acelerados, dones acrecentados.
 A placeres breves, dolores nada leves.
 A pleito andan el diablo y la vieja: la vieja a estirar la piel, y el diablo a encogerla.
 A pobre viene quien gasta más de lo que viene.
 A pobre y cautivo, no hay amigo.
 A pobreza, no hay vergüenza.
 A pobreza, no hay vileza.
 A poca barba, poca vergüenza (pocos años dan hombres atrevidos).
 A poca carne, mucha berza.
 A poca comida, poca bebida.
 A pocas palabras, buen entendedor.
 A poco (chico) caudal, poca ganancia.
 A poco dinero, poca salud.
 A poco ganado, silbo redondo.
 A poco pan, tomar primero.
 A poco viento, remos sin cuento.
 A poco vino, beber primero, porque, ay del postrero.
 A pocos pasos, bien pausados.
 A por a, y be por be.
 A precio apretado, servicio tasado.
 A pregunta necia, disimulada respuesta.

A pregunta necia, oídos sordos.
 A presurosa demanda, espaciosa respuesta.
 A primeros de noviembre, quien no sembró que no siembre.
 A primeros de noviembre, tu fuego enciende.
 A propósito de berenjenas, mi marido tiene buenas piernas.
 A pueblo muerto, alcalde tuerto.
 A puente derribado, puente puesto.
 A puerco fresco y berenjenas, quién trená las manos quedas?.
 A puerco gordo, untarle el rabo.
 A puerta cerrada, el diablo se vuelve (da la vuelta).
 A pulso de paño, médico de trapo.
 A punta de lanza, no todo se alcanza.
 A que no.
 A qué puerta llamará VM que no le respondan?.
 A qué quieres, boca.
 A qué tantos manteles para unos tristes pasteles?.
 A qué ton o a qué son viene eso?.
 A qué viene eso?.
 A quien a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.
 A quien ajo come y vino bebe, la víbora no le muerde.
 A quien ajo comió, la víbora no mordió.
 A quien al cielo escupe, en la cara le cae.
 A quien algo le duele, cuidado tiene.
 A quien algo quiere, algo le cuesta.
 A quien amasa y cuece, muchas cosas le acontece.
 A quien amasa, una le pillá y ciento le pasa.
 A quien anda con cera, algo se le pega.
 A quien anda con miel, algo se le pega dél.
 A quien baila bien, poco son le es menester.
 A quien bien baila, poco son le basta.
 A quien bien come y mejor bebe, la muerte no se le atreve.
 A quien bien hace, otro bien le nace.
 A quien buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
 A quien bueyes ha perdido (ha menos), todo se le antojan cencerros.
 A quien calla, no le dan nada.
 A quien carga primero, no le faltan sogas.
 A quien cierce y masa, no le hurtes hogaza.
 A quien colmenas tiene y no te da nada, nada le des.
 A quien come bien el pan, pecado es el ajo que le dan.
 A quien comiendo canta, un sentido le falta.
 A quien con fuego juega, las llamas lo devoran.
 A quien con malos anda, no le arriendo la ganancia.
 A quien con tiempo no guarda, mala vejez le aguarda.
 A quien consolarme quiere, nada le duele.
 A quien consuela no le duele la muela.
 A quien contra un castillo arremete, algún daño le acontece.
 A quien cuece o amasa, nunca hurtes la hogaza.
 A quien cuece y amasa, todo le pasa.
 A quien da consejos no le duele la cabeza (italiano).
 A quien da y luego quita le sale una jorobita.
 A quien da y quita lo dado, lléveselo el diablo.
 A quien dan en qué escoger, le dan en qué entender.
 A quien dan, no escoge, y dábanle pelos.
 A quien dan, no escoge.
 A quien dan, no escoge; y eran cuchilladas.
 A quien de ajeno se viste, en la calle lo desnudan.
 A quien de ellos no te ha de sacar, tus apuros no has de contar.

A quien de mucho mal es ducho, poco bien le basta.
 A quien de mucho mal es ducho, poco bien se le hace mucho.
 A quien de mucho mal se duele, poco bien le basta.
 A quien de sufrir no es ducho, poco mal se le hace mucho.
 A quien destruye un hormiguero, el hado le será adverso.
 A quien dice mal, uno; al lisonjero, ninguno.
 A quien dices tu poridad, a ése das tu libertad.
 A quien dices tu secreto, das tu libertad y estás sujeto.
 A quien dices tu secreto, le haces tu dueño.
 A quien dices tu secreto, quedas atado y sujeto.
 A quien Dios ama, Dios le llama.
 A quien Dios ama, le corrige.
 A quien Dios más ha dado, a más está obligado.
 A quien Dios no da hijos, el diablo da sobrinos.
 A quien Dios no le dio hijos, el diablo le dio sobrinos.
 A quien Dios quiere bien, durmiendo le llueven los bienes.
 A quien Dios quiere bien, el viento le apaña la lana.
 A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.
 A quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y a quien mal, la casa y el hogar.
 A quien Dios quiere bien, la hormiga le viene a buscar.
 A quien Dios quiere bien, la perra le pare lechones.
 A quien Dios quiere bien, le trae las perdices a los pies; y a quien quiere mal, ni las oye cantar.
 A quien Dios quiere, la casa le sabe.
 A quien Dios se la diere, san Pedro (Antón) se la bendiga.
 A quien duela la muela, que ponga la lengua en ella.
 A quien duele la muela, que la eche fuera.
 A quien duerme junto al río, la corriente se lo lleva.
 A quien el vino no plaz, Dios le quita el pan.
 A quien en mayo come la sardina, en agosto le pica la espina.
 A quien en ti se fía, no lo engañes.
 A quien es afortunado, le pone huevos su gallo; y a quien la suerte amohína, ni sus gallinas.
 A quien es cerrado de intelecto, de poco le sirven libros abiertos.
 A quien es de mal pagar, aunque sea paja le has de cobrar.
 A quien es de mala natura, ni el mejor doctor lo cura.
 A quien es de muerte, el agua le es fuerte.
 A quien es de vida, el agua le es medicina.
 A quien es de vida, el agua le es medicina; a quien es de muerte, el agua le es fuerte.
 A quien es padre, bástale madre.
 A quien es pobre y al menguado, nunca le fata quien le haga más necesitado.
 A quien es pobre y se hace rico, no hay quien le mire al hocico.
 A quien esperar puede, todo a su tiempo y voluntad le viene.
 A quien está en su tienda, no le achaquen que se halló en la contienda.
 A quien está enfermo, nada le sabe a bueno.
 A quien falta la vergüenza, la villa es suya.
 A quien fue cocinero antes que fraile, en cosas de cocina no le engaña nadie.
 A quien fue la causa de tanto mal, no le arriendo la ganancia.
 A quien guarda su casa, su casa le guarda.
 A quien guardó una peseta, no le faltará un duro.
 A quien ha de morir a oscuras, poco le importa ser cerero.
 A quien habla como enfermo y come como sano, no lo tengas por enfermo sino por falso.
 A quien hace bien a burros, si le pagan a coces, le dan los suyos.
 A quien hace lo que no debe, sucédele lo que no quiere.
 A quien hace un yerro y pudiendo no hace más, por bueno lo tendrás.
 A quien has de dar de cenar, no te duela darle de merendar (aplicación moral también).
 A quien has de dar de yantar, no te duela darle de almorzar.
 A quien has de dar la cena, no le quites la merienda.
 A quien has de rogar, no has de gravar.

A quien has descubierto celada, de ése ten guarda (peligro al descubrir un secreto).
 A quien la cosa no quiere hacer, nunca le falta un achaque.
 A quien la muela le duele, que se la saque; y si no, que se aguante.
 A quien le dan el pie, se toma la mano.
 A quien le duele el diente, que se lo tienta.
 A quien le duele la buba, ése la estruja.
 A quien le duele la muela, que se la saque.
 A quien le duele un dedo, se lo mira a cada credo.
 A quien le duele una muela, échela fuera.
 A quien le duele una muela, que vaya al barbero.
 A quien le duele, cuidado tiene.
 A quien le duele, fuerza (razón) es que se queje.
 A quien le duele, le duele.
 A quien le duele, que se queje.
 A quién le dura la belleza sin mudanza?.
 A quien le muerde la salamanquesa, al tercer día le hacen la huesa.
 A quien le pique, que se rasque.
 A quien lo quiera azul celeste, que le cueste.
 A quien lo quiere celeste que le cueste.
 A quien madruga, Dios le ayuda.
 A quien mal hace, nunca le falta achaque.
 A quien mal obra, la luz le estorba.
 A quien mal piensa, mal le venga.
 A quien mal quieras, en manos de chiquillos lo veas.
 A quien mal quieras, pleito le veas; y quien más mal, pleito y orinal.
 A quien mal vive, el miedo le sigue.
 A quien mal vive, su duelo le sigue.
 A quien mala fama tien, ni acompañes ni quieras bien.
 A quien más quieren, peor hablan.
 A quien me diga que nunca mintió, que al decirlo miente le digo yo.
 A quien me engaña una vez, fáltele Dios; pero ayúdele si dos.
 A quien miedo ha, lo suyo le dan.
 A quien miel menea, miel se le pega de ella.
 A quien mucho miente le huye la gente.
 A quien mucho se agacha, no hay que decir qué se le ve.
 A quien mucho se agacha, se le ve el culo.
 A quien mucho se agacha, se le ve lo que por sabido se calla.
 A quien mucho trabaja, mucho descanso.
 A quien muerte ajena desea, la suya se le acerca.
 A quien nace con hado bueno, los gallos le ponen huevos.
 A quien nació para pobre, oro que gane se le vuelve cobre.
 A quien nada tiene, el rey le hace franco.
 A quien nada vale, no le envidia nadie.
 A quien necesita dinero para gastarlo le tiene sin cuidado la materia de que está hecho.
 A quien ni fuma ni bebe vino, el diablo se lo lleva por otro camino.
 A quien no ama a sus parientes, deben romperle los dientes.
 A quien no está hecho (enseñado / acostumbrado) a bragas, las costuras le hacen llagas.
 A quien no habla, no le oye Dios.
 A quien no le sobra pan, no críe can.
 A quien no me quiere no lo busco.
 A quien no pide consejo, dársele es de necio.
 A quien no piensa pagar la cuenta, lo mismo le da ocho que ochenta.
 A quien no quiere caldo, la taza llena.
 A quien no quiere caldo, taza y media.
 A quien no quiere perejil, le nace en la nariz.
 A quien no quiere taza, taza y media.
 A quien no sirva para gallo, caparlo.

A quien no teme al Amor, ningún peligro le espanta.
 A quien no teme, nada le espanta.
 A quien no tiene apetito, denle por caldo la salsa de san Bernardo.
 A quien no tiene capa en enero, no le prestes tu dinero.
 A quien no tiene nada, nada le espanta.
 A quien no tiene, el rey le hace libre.
 A quien penas con lágrimas resiste es alivio faltarle entendimiento.
 A quien pide, se le despide.
 A quien pierde, siempre le duele.
 A quien pleito tiene, los dedos se le antojan huéspedes.
 A quien poco costó la hacienda, no le duele gastarla por su defensa.
 A quien pone los ojos en el suelo, no le fies tu dinero.
 A quien por codicia la vida aventura, las más de las veces el bien poco dura.
 A quien pregunta lo que no debe, le responden lo que no quiere.
 A quien primero gana, el diablo lo engaña.
 A quien quisiere matarte, madruga y mátalos.
 A quien sabe guardar una peseta, nunca le falta un duro.
 A quien saber no quiere, no hay maestro que le enseñe.
 A quien se ahoga, sogas.
 A quien se atreviera a un átomo de mi honor, viven los cielos también, que también le ahorcara yo.
 A quien se aventura, Dios le ayuda.
 A quien se ayuda, Dios le ayuda.
 A quien se hace cordero, el lobo se lo come.
 A quien se hace de miel, las moscas se lo comen.
 A quien se hace de miel, le pican las moscas.
 A quien se hace oveja, lobos se lo comen.
 A quien se humilla Dios lo ensalza.
 A quien se le antoja la cabra más coja pare dos cabritos.
 A quien se muda, Dios le ayuda.
 A quien se ríe del mal de su vecino, el suyo le viene por el camino.
 A quien siente en cada pena, nunca le falta qué le duela.
 A quien sigue a Dios, nada le cuesta.
 A quien soledad quiere, todo le estorba.
 A quien tanto ve, con un ojo le basta.
 A quien te abofetea en la mejilla derecha, ofrécele también la izquierda.
 A quien te da el capón, dale la pierna y el alón (hay que ser agradecido).
 A quien te deja en cuita, no le quieras en trebejo.
 A quien te engaña una vez, engáñalo tú diez.
 A quien te engañó una vez nunca más le has de creer.
 A quien te la faz, fazla.
 A quien te puede tomar lo que tienes, dale lo que te pidiere.
 A quien te quiere comer, almuérzalo tú primero.
 A quien te sirva págale, pero no des nunca a quien no te diere, que la moral del santo no siempre reza con la de los seres.
 A quien teme a Dios de los cielos, nada le asusta debajo de ellos.
 A quien tiene abejas, nunca le falta un buen postre a la mesa.
 A quien tiene buen vino en su bodega, enjambres de amigos le llegan.
 A quien tiene buenas ganas, poco apetito le basta.
 A quien tiene cama y duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo.
 A quien tiene hambre, todo a rosquillas le sabe.
 A quien tiene hijos y ovejas, nunca le faltan quejas.
 A quien tiene mal vestir, hasta la ropa se le quiere ir.
 A quien tiene malas pulgas, no le vayas con burlas.
 A quien tiene mujer hermosa o castillo en frontera o viña en carrera, nunca le falta guerra.
 A quien tiene mujer hermosa o castillo en frontera, nunca le falta guerra.
 A quien tiene mujer parlara (hermosa) o castillo en frontera o viña en carrera, no le puede faltar guerra.

A quien tiene ropa y duerme en el suelo, no le tengo duelo.
 A quien todo es miel, se lo comen las moscas (abejas).
 A quien todo lo quiere, nada se le da y bien pagado va.
 A quien trabaja y anda desnudo, ajo y vino puro.
 A quien una vez me engaña, mal le haga Dios; pero ayúdele si dos.
 A quien una vez me engaña, perdónele Dios; mas ayúdele si dos.
 A quien una vez miente, no se le ha de dar entera fe otra vez.
 A quien una vez mintió, nunca se le creyó.
 A quien va a la bodega, por vez se le cuenta, beba o no beba.
 A quien va al palangre, no le faltará hambre.
 A quien veas con capa de lamparilla por Navidad, no le preguntes cómo le va.
 A quien vela, todo se le revela.
 A quien yerra, perdónale una vez; pero no después.
 A quienes mucho desean, siempre les faltan muchas cosas.
 A quince de marzo, da el sol en la sombría y canta la golondrina.
 A rabiar.
 A raposo durmiente, no le amenace la gallina en el vientre.
 A rebaño esquilado, mándale Dios viento manso.
 A res vieja, alvíale la reja.
 A rey muerto, reino arrevuelto.
 A rey muerto, rey puesto.
 A rico no debas y a pobre no prometas.
 A río pasado, santo olvidado.
 A río que muy crecido va, o sentarse a la orilla o volverse atrás.
 A río revuelto, ganancia de pescadores.
 A río revuelto, ganancia del fuerte.
 A robar, a Sierra Morena.
 A rocín viejo, cabezadas nuevas.
 A Roma por todo (acometer con ánimo y confianza lo más difícil).
 A Roma se va por todo, pero por narices no.
 A ruido de gaitero, érame yo casamentero.
 A ruin cazuela, ruin cobertera.
 A ruin concejo, campana de madero.
 A ruin jinete, pequeña montura.
 A ruin mozuelo, ruin caisayuelo.
 A ruin, ruin y medio.
 A ruin, ruin y medio; y a traidor, un alevoso.
 A Salamanca, el escolarillo, a Salamanca irás.
 A salvo está el que repica.
 A san Cenón, todos le tienen gran devoción; pero a san Nicomedes, no hay quien le rece.
 A san Simón y san Judas dulces son las uvas.
 A Sanlúcar por atún y a ver al duque.
 A santo nuevo, mucho rezo.
 A santo que no me agrada, ni padrenuestro ni nada.
 A secas y sin llover.
 A secreto agravio, secreta venganza.
 A segura le llevan preso.
 A segura llevan preso.
 A señor artero, servidor roncero.
 A señora riñona, criada respondona.
 A sereno otoño, invierno ventoso.
 A silla vacante, nuevo ocupante.
 A soldado nuevo, caballo viejo.
 A son de parientes, busca que meriendes.
 A su amigo el gato le deja siempre señalado (no resulta amistad con mala gente).
 A su mejor amigo, el gato le puede dejar señalado.
 A su tiempo se cogen las uvas, cuando están maduras.

A su tiempo, maduran las aves.
A su tiempo, nabos en adviento.
A tal amo, tal criado.
A tal casa, tal aldaba.
A tal hora te amanezca.
A tal horma, tal zapato, y a tal zapato, tal horma.
A tal pregunta, tal respuesta.
A tal señor, tal honor.
A tal señor, tal servidor.
A tal trabajo, tal salario.
A tentación de bragueta cuartillo de vino.
A Tetuán por monas, y a Guadiana por bogas.
A ti nadie te entierra, carro, y te pudres por mi geografía.
A ti te lo digo, hijuela; entiéndelo tú, mi nuera.
A ti te lo digo, Juan, para que lo entiendas, Pedro.
A ti te lo digo, nuera; entiéndelo tú, mi suegra.
A tierra de hayas, nunca vayas.
A tierras feraces, hombres feroces.
A tiro de escopeta descubren el engaño.
A toda hora es la gallina escarbadora.
A toda ley, andar al paso de buey.
A toda pera dura, gran tiempo la madura.
A todo el mundo le llega el san Quintín.
A todo espíritu no es de creer.
A todo hay maña (remedio), sino a la muerte.
A todo hay quien gane.
A todo le sienta bien el tomate, menos a las gachas y al chocolate.
A todo pardal viejo no lo toman en todas redes.
A todo se hacen los hombres cuando se empeñan en ello.
A todos conviene dormir en un pie como la grulla.
A todos conviene honrar el que de todos quiere ser honrado.
A todos dan consejo, y no lo toman para sí.
A todos de una suerte nos espera una noche y una muerte.
A todos la vida les da todo, pero los más lo ignoran.
A todos les quita la muerte las ropas que los diferencian.
A todos llama la campana parroquial, y ella quédase sin entrar.
A todos nos ha hecho Dios del mismo barro.
A todos nos tira este demonio del dinero.
A todos place adorar al sol que nace; el que se pone, no tiene adoradores.
A tomar viento.
A tontas y a locas (arrebatadamente, sin orden ni concierto).
A toro muerto, gran lanzada.
A torrezno de tocino, buen golpe de vino.
A traidor, traidor y medio.
A tres azadonadas, sacar agua.
A tres de abril, el cuclillo ha de venir.
A tres de abril, el cuco ha de venir; y, si a los ocho no es cierto, o él está preso o él es muerto.
A tres días buenos, cabo de mala estrena.
A tres días buenos, cientos de duelos.
A tres va la vencida.
A tronco duro, buena hacha y buenos puños.
A tu abogado y a tu abad, diles siempre la verdad.
A tu amigo prestarás, y el amigo y lo prestado perderás.
A tu casa no venga quien ojos tenga.
A tu enemigo fallecido, perdón y olvido.
A tu gusto comerás, y al ajeno vestirás.
A tu gusto mula y le daban palos.

A tu hijo buen nombre y oficio; que la hacienda, como pájaro vuela.
 A tu hijo, buen nombre y oficio.
 A tu hijo, dale oficio; que el ocio es padre del vicio.
 A tu mesa ni a la ajena, no te sientes con la vejiga llena.
 A tu patria y a tu rey, tenles ley.
 A tú por tú, como en la taberna.
 A tu tía que te dé para libros.
 A tu tierra, grulla, aunque sea con un pie.
 A tu yeguada son las sombreradas.
 A tuerto o a derecho, ayude Dios a los nuestros.
 A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo (todo medio vale para colmar ambición).
 A tus escudos son los saludos.
 A tus yeguas son las sombreradas.
 A últimos de noviembre, coge tu oliva siempre.
 A un alevoso, dos traidores (al traidor no se le guarda fe).
 A un bellaco, otro bellaco mayor.
 A un brindis de un amigo, qué corazón ha de haber tan de mármol, que no haga la razón?.
 A un diestro, un presto.
 A un discreto, un presto.
 A un idiota bien cerca: todo a ciegas.
 A un lobo, con verlo, lo conozco; y no en diez años de trato a un hombre.
 A un loco, loco y medio.
 A un loco, otro loco.
 A un mal, otro igual.
 A un mundo que no tiene pies ni cabeza, de merced se le da el descabezado.
 A un panal de rica miel dos mil moscas acudieron, que por golosas murieron presas de patas en él.
 A un paso de la victoria está la derrota.
 A un pícaro, otro mayor.
 A un ruin, otro ruin.
 A un soldado que pelea sin armas, no le pregunte usted por sus victorias.
 A un traidor, dos alevosos.
 A una boca, una sopa (justicia distributiva).
 A una brasa ardiendo se agarra el que se está ahogando.
 A una furia, una espera.
 A una hora se come el pan de la boda.
 A una libertad hay otra.
 A una mujer puede ser difícil obligarla a hablar Obligarla a callar es imposible.
 A una mujer se la mata, pero no se la falta.
 A unos da Dios ovejas; a otros, orejas.
 A uso de Aragón, a buen servicio mal galardón.
 A uso de iglesia catedral, cuales fueron los padres los hijos serán.
 A uso de Toledo, que pierde la dama y paga el caballero.
 A usted, quién lo conoce? Vine a hablar con el dueño del circo, no con los payasos.
 A veces el pato nada y a veces ni agua bebe.
 A veces es bueno tener algo de loco.
 A veces es peligro estar contento.
 A veces habla la boca por do paga la coca.
 A veces, entre el trigo nace centeno.
 A veces, hace falta el diablo para vivir en paz.
 A veces, hacen gran ruido pocas nueces.
 A veces, hay que saludar con el alma, decir adiós con el cuerpo.
 A veces, la buena cepa malos racimos lleva.
 A veces, la mala uva pone buena cara.
 A veces, logra una flor lo que un diamante no.
 A veces, los árboles no dejan ver el bosque.
 A veces, los mortales tienen los males por bienes y los bienes por males.
 A veces, más vale el pan que las nueces.

A veces, pagan justos por pecadores.
 A veces, pierde el hablar lo que el callar ha ganado.
 A veces, un niño ve más allá que un hombre.
 A veces, una cosa ves, y otra es.
 A veinte de enero, san Sebastián primero; detente varón, que primero es san Antón.
 A vendimia mojada, la cuba presto aliviada.
 A vendimiar amores fui con el alba Sólo con tu racimo me contentaba.
 A ver, veamos.
 A viña vieja, amo nuevo.
 A vino de mal parecer, cerrar los ojos al beber.
 A viva quien vence.
 A vivir que son dos días.
 A vos lo digo, mi nuera; entendedlo vos, mi suegra.
 A vos todo el año, y a mí abril y mayo.
 A vuestra madre no le faltará su caldo.
 A vulpeja dormida, no le cae nada en la boca ni en la barriga.
 A Zaragoza o al charco.
 Abad avariento, por un bodigo pierde ciento (avaricia perjudica al avaro).
 Abad de aldea, mucho canta y poco medra.
 Abad de Zarzuela, comisteis la olla, pedís la cazuela (reprende al inconforme con lo necesario tras lo superfluo).
 Abad que fue monaguillo, bien sabe quién se bebe el vinillo.
 Abad y balletero, mal para los moros (peligroso el enemigo con poder espiritual y material).
 Abades, guardad el bonete, que tiran con pistolete.
 Abaja acá, gallo, que estás encaramado.
 Abaja los ojos, casada: no mates a quien te miraba.
 Abájanse los adarves y álzanse los muladares (noble se humilla, ruin se ensalza).
 Abájanse los estrados y álzanse los estrados (ídem).
 Abajar los halcones.
 Aballa, pastor, las espaldas al sol.
 Abandonar el lecho.
 Abanico de calaña, ruin papel y mala caña.
 Abanico de tonta, mal manejado con una mano, y peor con la otra.
 Abatir el rumbo.
 Abatir la pipería.
 Abatir tienda.
 Abatir un ancla.
 Abeja es cada expresión, que, volando del papel, deja en los labios la miel y pica en el corazón.
 Abeja machiega, una en cada colmena.
 Abeja y oveja y parte en la Igreja, desea a su hijo la vieja (clero, ovejas y abejas son rentables).
 Abeja y oveja y piedra que trebeja, y piñola tras la oreja, y parte en iglesia, desea para su hija la vieja.
 Abeja y oveja y piedra que trebeja.
 Abejas benditas, santos abejares: dan miel a los hombres y cera a los altares.
 Abejas sin comida, colmena perdida.
 Abejas sin reina, perdida la colmena.
 Abejas y ovejas, para quien pueda y sepa atenderlas.
 Abejitas me pican, madre, qué haré que el dolor es grande?.
 Abierto el saco, todos entran a saco.
 Abierto el saco, todos meten la mano.
 Ablandar las piedras.
 Abogada de imposibles, santa Rita, la bendita, la vida es un don del cielo, lo que se da no se quita.
 Abogadito nuevo, perdido el pleito.
 Abogado de ricos, mal de pobres.
 Abogado nuevo, perdido el pleito.
 Abogado que por el pleito se desvela, estudia calles, callejones y callejuelas.
 Abogado sin ciencia o sin conciencia, merece gran sentencia y mucha penitencia.
 Abogado, juez y doctor, cuanto más lejos mejor.

Aborrecer tras haber querido, mil veces ha sucedido.
 Aborrecí el cohombro y nació en el hombro (no por no desear algo se excluye su pesar).
 Abracijos no hacen hijos, pero son preparativos.
 Abrasarse las pajarillas.
 Abrazar el estómago una cosa.
 Abrazó a la encina la hiedra y la dejó seca.
 Abrazos y besos no hacen chiquillos.
 Abre abril las puertas del santo rocío y no abras las del frío.
 Abre el ojo que asan carne.
 Abre la puerta a la pereza y entrará en tu casa la pobreza.
 Abre las ventanas al cierzo y al oriente y ciérralas al mediodía y al poniente.
 Abre tu bolsa, que yo abriré mi boca.
 Ábrete tierra.
 Abrega bien el pellejo si quieres llegar a viejo.
 Abrigar ideas.
 Abrigar una esperanza.
 Abrígate por febrero con dos capas y un sombrero.
 Abril abrilero, cada día dos aguaceros.
 Abril concluido, invierno ido.
 Abril encapulla las rosas y mayo las luce abiertas y hermosas.
 Abril frío, mucho pan y poco vino.
 Abril mojado, de panes vienes cargado.
 Abril mojado, malo en la huerta y bueno en el campo.
 Abril no es padre, que es compadre.
 Abril no se llama abril, sino ah vil.
 Abril que sale lloviendo, a mayo llama riendo.
 Abril riente, mata de frío a la gente.
 Abril saca la espiga a relucir.
 Abril siempre fue ruin.
 Abril sin granizar, no se vio ni se verá.
 Abril sonriente, de frío mata a la gente.
 Abril tronado, anuncia buen verano.
 Abril vigoroso, pan y vino abundoso.
 Abril y mayo componen el año.
 Abril y mayo, llaves de todo el año (sus abundantes lluvias dan buenas cosechas).
 Abril, abril, tu agua para otro, tu sol para mí.
 Abril, abril: de cien en cien años deberías venir Lo dijo la vieja, vivió ciento uno, murióse la pobre, y no vio ninguno.
 Abril, abrilero, cada día un aguacero.
 Abril, abrilero, más malo que siete, llama a mayo y vete.
 Abril, aguas mil (abundancia de aguas en este mes).
 Abril, aguas mil, cernidas por un mandil.
 Abril, para ser abril, ha de tener aguas mil.
 Abril, uno bueno entre mil.
 Abriles buenos y buenos hidalgos, muy escasos.
 Abriles y caballeros, de ciento sale uno bueno, pero el que es bueno de verdad es bueno.
 Abriles y caballeros, pocos son buenos.
 Abriles y condes, los más son traidores.
 Abriles y yernos pocos hay buenos.
 Abrir boca.
 Abrir brecha.
 Abrir calle.
 Abrir camino.
 Abrir carrera.
 Abrir el alma de par en par.
 Abrir el apetito.
 Abrir el corazón. Error Marcador no definido.

Abrir el día.
 Abrir el juego.
 Abrir el juicio.
 Abrir el ojo, y aun ciento.
 Abrir el ojo.
 Abrir el paréntesis.
 Abrir el pico.
 Abrir el tiempo.
 Abrir en canal.
 Abrir juego (empezar algo en común).
 Abrir la boca (contar algo verbalmente).
 Abrir la bolsa a las primeras de cambio (dar dinero con facilidad).
 Abrir la cabeza.
 Abrir la forma.
 Abrir la mano al caballo.
 Abrir la mano.
 Abrir la puerta.
 Abrir la sesión.
 Abrir las ganas de comer.
 Abrir las orejas.
 Abrir las zanjias.
 Abrir los cimientos.
 Abrir los oídos.
 Abrir los ojos a uno.
 Abrir los ojos.
 Abrir mano.
 Abrir paso.
 Abrir precio.
 Abrir puerta a un mal es abrirla a ciento.
 Abrir puerta.
 Abrir su alma a otro.
 Abrir su corazón. Error Marcador no definido.
 Abrir su pecho a la esperanza.
 Abrir su pecho a otro.
 Abrir su pecho con otro.
 Abrir tanto el oído.
 Abrir tanto oído.
 Abrir tanto ojo.
 Abrir tienda.
 Abrir trinchera.
 Abrir un hoyo para tapar otro.
 Abrirse camino.
 Abrirse las ganas de comer.
 Abrirse las velaciones.
 Abrirse todas las puertas.
 Abrírsele la boca.
 Abrírsele las carnes.
 Absolver a cautela.
 Absolver de la instancia.
 Absolver las preguntas.
 Absolver las proposiciones de un interrogatorio.
 Absolver posiciones.
 Abstenerse de sermones.
 Abuela, dónde os daré que no os duela? Ay, nieto, en este remiendo prieto.
 Abundar en un sentido.
 Aburrirse como una ostra (pasar tiempo sin disfrute).
 Acá queda mi hermano marzo que si vuelve de rabo, ni deja pastor enzamarrado ni carnero encerrado.

Acá y allá malas hadas ha.
 Acabada la guerra, retén las armas para que no vuelva.
 Acabado el templo, arruinado el pueblo.
 Acabado el yantar, palillos y murmurar.
 Acabados los higos, los pájaros idos.
 Acabar como el rosario de la aurora.
 Acabar de parir.
 Acabar en punta una cosa.
 Acabar hasta el cuello (pasar apuros para concluir algo).
 Acabar la paciencia a uno.
 Acabar la piedra filosofal y hacer el oro.
 Acabar mochales perdido.
 Acabáramos.
 Acabarse a capazos.
 Acabarse la candela.
 Acabarse la candelilla.
 Acabársele el tabaco a uno.
 Acábese el mundo, pues falta de él don Facundo.
 Acaso dice el vaso al alfarero que lo hizo: Por qué me has hecho así?
 Acaso es borra?
 Acatar obediencia.
 Acedía que parece lenguado, a muchos ha engañado.
 Aceite abundante, buen año por delante.
 Aceite de cepas, marido, que me fino (contra borrachas y exagerados).
 Aceite de oliva y romero frito, bálsamo bendito.
 Aceite de oliva, todo mal quita.
 Aceite y romero frito, bálsamo bendito.
 Aceite y vino, bálsamo divino.
 Aceite, hierro y sal, mercadería real.
 Aceite, vino y amigo, antiguo; y añejo el tocino.
 Aceite, y vino, y amigo, antiguos.
 Aceituna comida, hueso fuera.
 Aceituna, pan y queso, eso tiene la corte en peso.
 Aceituna, una docena de docenas.
 Aceituna, una es oro; dos, plata y la tercera mata (no abusar ni de lo bueno).
 Aceituna, una, y si es buena, una docena de docenas.
 Aceituna, una; dos, mejor; y tres, peor.
 Aceitunas y pan y queso, eso tiene la corte en peso.
 ¿Aceitunero que estás vareando los olivos, me das tres aceitunitas para que juegue mi niño?
 Acelgas a mediodía y a la noche acelgas, mala comida y mala cena.
 Acelgas benditas: de día, los tronchos; y de noche, las hojitas.
 Aceptar personas.
 Aceptar sin orgullo y renunciar sin apego.
 Aceptar un don, requiere discreción.
 Acércate a los pobres y te acercará a Dios.
 Acertádole ha Pedro a la cojugada que el rabo lleva tuerto.
 Acertar a la primería no se ve todos los días.
 Acertar con las bolas.
 Acertar una y errar diez, mal acierto es.
 Achaque al odre que sabe a la pez (contra justificación impropia).
 Achaque quieren las cosas.
 Achaques al jueves para no ayunar el viernes (contra pretexto que no vale).
 Achaques al odre que sabe a la pez (contra justificación impropia).
 Achaques al viernes para no le ayunar (contra pretexto de no hacer algo).
 Achaques quieren las cosas.
 Achica, compadre; y llevarás la galga (contra exageración desmesurada).
 Achica, Pedro de Pola.

Achicad, compadre, y llevaréis la delantera.
 Aclarádselo vos, compadre, que tenéis la boca a mano (contra quien mucho pregunta).
 Acoger en su seno.
 Acogerse a la Iglesia.
 Acogerse a las aras.
 Acogerse a sagrado.
 Acogí al ratón en mi agujero y volvió seme heredero.
 Acometa quienquiera, el fuerte espera.
 Acometer con dinero.
 Acometer hace vencer (mejor ataque que defensa).
 Acomoda lo que vives y no lo que vivirás.
 Acomodar de ropa limpia a uno.
 Acomodarse al tiempo es de hombre discreto.
 Acomodarse al tiempo.
 Acompañar en el sentimiento.
 Acompáñate con los buenos, y serás uno de ellos.
 Acompáñate de santos y serás uno de tantos.
 Aconsejar es más fácil que ejecutar.
 Aconsejarse con la almohada.
 Aconteceros ha como a la sardina de Blanes, que por salir de la sartén cayó en las brasas.
 Acoquinar la mosca.
 Acordarse de santa Bárbara sólo cuando truena.
 Acordarse del rey que rabió por gachas.
 Acordarse del rey que rabió.
 Acordarse del tiempo del rey que rabió.
 Acordó poner tierra en medio, y tomó calzas de Villadiego.
 Acortar envites.
 Acortar los pasos.
 Acostarse con las gallinas.
 Acostarse el metal.
 Acostarse la balanza.
 Acostarse la vena.
 Acostarse pronto como las gallines.
 Acostarse sin deuda y amanecer con ella.
 Acostarse temprano y levantarse temprano hacen al hombre activo, rico y sano.
 Acostarse temprano y levantarse temprano, es bueno en el invierno y en el verano.
 Acostarse y levantarse temprano, hace hombres ricos y sanos.
 Acriminar la causa.
 Actuar de buena fe.
 Actuar de forma rastrera.
 Acude a la picardía, pues a ella se rinden todas las lozanías.
 Acudid (acudir) al cuero con el albayalde que los años no van en balde.
 Acudid, viejas, al albayalde, que los años no pasan en balde.
 Acudid, viejas, al albayalde, que setenta años no pasan en balde.
 Acudir al cuero con el albayalde, que los años no se van en balde (contra mujeres que disimulan edad con afeites).
 Acudir al reclamo.
 Acudir el juego a uno.
 Acudir el naipe a uno.
 Acuérdate del rey que rabió.
 Acuérdate de lo que has de ser, y no pecarás por más ocasiones que tengas y más que el demonio procure derribarte.
 Acuérdate de ti, y olvídate de mí.
 Acuérdate nuera que serás suegra.
 Acuérdate suegra que fuiste nuera.
 Acuéstanse lampreas, sirenas se levantan; son mero en el estrado, son mielgas en la cama.
 Acuéstate sin cena y amanecerás sin deuda (para quien gasta lo que no es suyo).

Acuéstate sin cena, y amanecerás con hambre.
 Acuña moneda.
 Acusaba siempre a los espejos de ser falsos.
 Acusar a muerte.
 Acusar a pena.
 Acusar la conciencia.
 Acúsome, padre, que por oído me entra y por otro me sale.
 Adán cogió la manzana y todavía nos duelen las muelas (húngaro).
 Adapta al breve espacio de tu vida una esperanza larga.
 Adaptar el color de la chaqueta como al viento la veleta.
 Adelante con los faroles.
 Adereza una escoba, y parecerá una señora.
 Adiós Madrid, que te quedas sin gente.
 Adiós mi bien, que se lo lleva el río.
 Adiós mi plata.
 Adiós, Madrid, que te quedas sin gente Y se iba un zapatero de portal.
 Adiós, que esquilan.
 Adiós, Toledo, que te estás despoblando Y se iba un sastre.
 Adiós, y veámonos.
 Adir la herencia.
 Adivina adivinanza: qué quieren decir la fuente, el cantarillo y el agua.
 Adivina el burro que lo están aparejando cuando nota que la albarda le están echando.
 Adivina quién te dio que la mano te cortó.
 Adivina quién te dio.
 Adivina, adivinador, uvas de mi majuelo, qué cosa son?.
 Adivino de Marchena, que, el sol puesto, el asno a la sombra queda (contra secreto sabido por todos).
 Adivino de Salamanca, que no tiene dinero quien no tiene blanca (ídem).
 Adivino de Valderas, cuando corren las canales, que se mojan las carreras (ídem).
 Administrador que administra y enfermo que se enjuaga algo traga (chupón).
 Administradorcillos, comer en plata y morir en grillos (chupatintas a la cárcel).
 Administrar justicia.
 Admira el barco pequeño, pero pon tu cargamento en uno grande.
 Adoba tu paño, y pasarás otro año.
 Adoba tu sayo, y pasarás tu año.
 Adobar los guantes.
 Adónde bueno?.
 Adónde dará el ascua, sino en el dedo del quemado?.
 Adonde el corazón se inclina, el pie camina (insistencia de hechos marcan nuestro afecto).
 Adonde hay mayor entendimiento hay mayor fortuna.
 Adonde hay miel en seguida acuden las moscas.
 Adonde hay voluntad, mejor es entrarse que llamar.
 Adonde hay yeguas potros nacen.
 Adónde irá el buey que no are? (todo oficio exige sufrimiento).
 Adonde no está el dueño, ahí está su duelo.
 Adonde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.
 Adónde va la centella? Al ojo de la malograda.
 Adónde va la lengua? Adonde duele la muela.
 Adónde va la piedra? Al ojo de la ciega.
 Adonde va lo más, vaya lo menos.
 Adónde vais? A la guerra De dónde venís? De la guerra.
 Adónde vamos a llegar.
 Adónde vas, Vicente? Adonde va la gente.
 Adónde voy por cielo?; mañana por la mañana yo no daré con mi cuerpo.
 Adonde... Véase en donde.
 Adónde...? Véase Dónde...?.
 Adondequiera... Véase: Dondequiera.
 Adorar al santo por la peana.

Adorar al sol que nace, todo el mundo lo hace; al sol que muere, nadie lo quiere.
 Adorar un becerro.
 Adórnate con el hábito que tu oficio requiere, con tal que sea limpio y bien compuesto.
 Adquiriendo crece la codicia, y la pobreza codiciando.
 Adquirir domicilio.
 Advierte que es desatino, siendo de vidrio el tejado, tomar piedras en las manos para tirar al vecino.
 Afán de cazuela, guisarla y no comerla.
 Afanar, afanar, y nunca medrar (afán desmesurado no siempre compensa).
 Afanarse en hacer carrera.
 Afecto, amor, comprensión, son las bases de la vida.
 Afeita un cebo y parecerá un mancebo (adorno y aseo para encubrir defectos).
 Afeita un cepillo, parecerá bonillo (Ídem).
 Afeita un cepo, parecerá mancebo (Ídem).
 Afeita un palo, y parecerá algo (Ídem).
 Afeita una rama de árbol, y podrá parecer una figura de mármol (Ídem).
 Afeite en mujer y cielo aborregado, duran lo que un nublado.
 Aféitese la perilla, que mitad blanca y mitad negra, parece cosa postiza.
 Afianzar de calumnia.
 Afianzar la bandera.
 Afición ciega razón (amor encubre defectos del amado).
 Afilar el ingenio.
 Afilar las uñas.
 Afilarse las uñas.
 Afinar la puntería.
 Afirmar la bandera.
 Afirmarse el viento.
 Aflojar el bolsillo.
 Aflojar la bolsa.
 Aflojar la mosca.
 Aflojar la pasta.
 Aflojar las riendas.
 Afortunado en el juego, desafortunado y desgraciado en amores.
 Afortunado en juegos, desafortunado en amores.
 Afrailar la parva.
 Afumar casa.
 Afumar fumos.
 Agachar el lomo.
 Agachar la cabeza.
 Agachar las orejas.
 Agáchate, y entrarás.
 Agarrar al toro por los cuernos.
 Agarrar de los cabezones.
 Agarrar el gordo de la lotería.
 Agarrar el puerto.
 Agarrar una cogorza.
 Agarrar una liebre.
 Agarrar viaje.
 Agarrarse a los faldones de alguno.
 Agarrarse a un clavo ardiendo.
 Agarrarse a un hierro ardiendo.
 Agarrarse de un clavo ardiendo.
 Agarrarse de un hierro ardiendo.
 Agarrarse de un pelo.
 Agarrarse el tiempo.
 Agárrate Catalina.
 Agitarse un negocio.
 Agitarse una cuestión.

Agora que soy niña, niña en cabello, me queréis meter monja en el monasterio.
 Agostar las ilusiones.
 Agosto está en el secreto de doce meses completos.
 Agosto está reñido con Baco y Cupido.
 Agosto fríe el rostro.
 Agosto seca las fuentes y septiembre se lleva los puentes.
 Agosto tiene la culpa; septiembre lleva la pulpa.
 Agosto y septiembre no duran siempre (abundancia y goce acabarán).
 Agosto y septiembre no es cada día, y sí cada año, unos con ganancia y otros con daño.
 Agosto y vendimia no es cada día y sí cada año, unos con ganancia y otros con daño (economía vital para el labrador).
 Agosto, frío en rostro (comienzo del frío veraniego).
 Agosto, todo lo seca menos el mosto.
 Agosto, todo lo seca menos el rostro.
 Agotarse la paciencia.
 Agradar un pimiento.
 Agradecer con el alma.
 Agraviado, tuvo que defenderse.
 Agrillas eran; y fuera de esto, no las había gana.
 Agrillas eran", dijo la zorra.
 Agua abajo, con carga va el barco; agua arriba, ni barca vacía.
 Agua Agua Que se arde la fragua.
 Agua al higo; y a la pera, vino.
 Agua al mediodía, agua para todo el día.
 Agua buena, ni enferma, ni embriaga, ni adeuda.
 Agua caída no es toda cogida.
 Agua caliente, salud para el vientre.
 Agua cocida sabe mal, pero alarga la vida.
 Agua coge con (en) harnero quien se cree de ligero (contra quien cree de ligero).
 Agua coge con red quien confía en palabra de mujer.
 Agua como buey, y vino como rey.
 Agua corriente no mata la gente, agua sin correr, puede suceder.
 Agua corriente no mata la gente.
 Agua corriente nun mata xente; agua parada bien pue matala (asturiano).
 Agua de agosto da miel y mosto.
 Agua de agosto, azafrán, miel y mosto.
 Agua de bobos: que no llueve, y nos calamos todos.
 Agua de enero llena botas a destajo.
 Agua de enero, todo el año tiene tempero.
 Agua de febrero llena el granero.
 Agua de febrero mata al usurero.
 Agua de febrero, mata el onzonero.
 Agua de fuente, sana y transparente; agua de laguna, enfermiza y tumba.
 Agua de lejos, no apaga fuego.
 Agua de mayo no cala el sayo, y si alguna vez lo caló, pronto lo enjugó.
 Agua de mayo quita aceite y no da grano.
 Agua de mayo, cernida por un paño.
 Agua de mayo, pan para todo el año (beneficio de aguas en este mes).
 Agua de mayo, vale un caballo.
 Agua de octubre, las mejores frutas pudre.
 Agua de pozo y mujer desnuda, mandan al hombre a la sepultura.
 Agua de primavera, si no es torrencial, llena la panera.
 Agua de san Juan, quita vino y no da pan (daña la vid sin beneficiar al trigo).
 Agua de sierra y sombra de piedra (peña).
 Agua detenida, agua podrida.
 Agua en agosto, azafrán, miel y mosto.
 Agua en cestillo, llanto femenino, congoja de niño, todo es uno y lo mismo.

Agua en cesto, se acaba presto.
 Agua en primavera, buen otoño espera.
 Agua esperé, tarde sembré y sabe Dios lo que recogeré.
 Agua estancada no vale nada.
 Agua estancada, agua envenenada.
 Agua fría y pan caliente nunca hicieron buen vientre.
 Agua hervida, es media vida.
 Agua limpia de fuente viva.
 Agua manantial, no hay otra tal.
 Agua no enferma, ni embeoda, ni adeuda (sana lo que no el vino).
 Agua no quebranta hueso.
 Agua para bueyes y vino para reyes.
 Agua pasada no mueve el molino (contra ocasión desaprovechada).
 Agua por la Virgen de agosto, año de mosto.
 Agua por mayo, pan para todo el año (buenas cosechas con lluvias de este mes).
 Agua por mayo, quita vino y no da pan.
 Agua por san Juan, quita vino y no da pan; por agosto, ni pan ni mosto (dañinas a la vid y no útiles al trigo).
 Agua por san Magín no da pan y quita vino.
 Agua por san Marcos, refresca los campos.
 Agua por santa Rita, todo lo quita.
 Agua que a algo huele o a algo sabe, otro la trague.
 Agua que corre, nunca mal coge.
 Agua que has de beber, déjala correr.
 Agua que no has de beber, déjala correr.
 Agua quiere el pez vivo; el muerto, vino.
 Agua sobre agua, ni cura ni lava.
 Agua sobre agua, ni ensucia ni lava.
 Agua sobre agua, no vale sayo ni capa.
 Agua sobre miel, sabe mal pero hace bien.
 Agua tibia, media vida.
 Agua tras las bellotas, sabe a gloria.
 Agua turbia, más que limpiar ensucia.
 Agua va, la justicia os prenderá.
 Agua vertida, no toda cogida (sin remedio las indiscreciones).
 Agua y pan, comida de can; pan y agua, carne y vino, comida de peregrino.
 Agua y sol engañan al pastor.
 Agua y sol, tiempo de requesón; sol y agua, tiempo de cuajada.
 Agua, barro y basura, crían buena verdura.
 Agua, lumbre, consejo y sal, a ninguno que lo pida se le deben negar.
 Aguadores y taberneros, del agua hacen dineros.
 Aguantar a un pelma.
 Aguantar al ancla.
 Aguantar el nublado.
 Aguantar el temporal.
 Aguantar la mecha, o mecha.
 Aguar la fiesta.
 Aguar la madera.
 Aguardar a verlos venir.
 Aguardar largo camino (encontrar rudas dificultades).
 Aguarraditas de abril, unas ir y otras venir.
 Aguararse la fiesta.
 Aguas calmadas estropean los puentes.
 Aguas de junio, males suelen llevar.
 Aguas de por mayo, pan para todo el año (beneficiosas las lluvias de este mes).
 Aguas derramadas por tierra, no pueden volver a recogerse.
 Aguas en junio, infortunio.

Aguas en junio, ni frutos ni pastos en julio.
 Aguda espina dorada, quién te pudiera sentir en el corazón clavada.
 Agudo como punta de colchón.
 Aguijonear la mente.
 Aguja delgada, presto es quebrada.
 Aguja en pajar, mala es de hallar.
 Aguja, sastre y dedal, os darán por medio real.
 Aguzar el ingenio.
 Aguzar el oído.
 Aguzar el sentido.
 Aguzar la vista.
 Aguzar las orejas.
 Aguzar los dientes
 Ahí duele.
 Ahí es nada.
 Ahí es un grano de anís.
 Ahí está el intríngulis.
 Ahí está el toque, cuerpo de mi padre.
 Ahí fue troya.
 Ahí le aprieta el zapato
 Ahí le duele.
 Ahí lo tienes; si te condenas, que te condenes.
 Ahí me las den todas (no importar desgracias ajenas).
 Ahí que no es nada.
 Ahí será el diablo.
 Ahí te duele, ahí te daré.
 Ahí te estarás toda tu vida, hecha bestia sin oficio ni renta.
 Ahí te quedan las llaves.
 Ahí te quedas, mundo amargo.
 Ahogar la cal.
 Ahogarse de calor.
 Ahogarse el grano.
 Ahogarse en un vaso de agua.
 Ahogarse la gente.
 Ahora entro yo.
 Ahora es todo sillas las que antes eran albardas.
 Ahora lo oigo.
 Ahora lo veredes Aguardar a verlos venir.
 Ahora me nacen como hongos y se pegan como lapas.
 Ahora no es el momento de pensar en lo que no tienes Piensa en lo que puedes hacer con lo que hay.
 Ahora que bien puedo, lo haré; porque mañana, no sé si podré.
 Ahora que estoy libre, ande el pleito.
 Ahora que soy moza, quiérome holgar; que cuando sea vieja, todo será tosejar.
 Ahora que te veo, me acuerdo.
 Ahora que tengo de ir sentado en una tabla rasa, quiere vuestra merced que me lastime las posas?..
 Ahora que tengo oveja y borrego, todos me dicen:En hora buena estéis, Pedro”..
 Ahora que tengo potro, pongo la vista en otro.
 Ahora sí que estaréis contento, que tenéis dos fuera y uno dentro.
 Ahora te parecerán galgos cuando no son más que podencos.
 Ahora, que tengo, todos me dicen: Norabuena, Pedro..
 Ahorcado sea tal barato.
 Ahorcar como a un perro.
 Ahorcar los hábitos.
 Ahorcar los libros.
 Ahorra la vara y echa a perder al niño.
 Ahorra las fuerzas; y tendrás vida luenga.
 Ahorra, ahorrador, que ya vendrá el derrochador.

Ahorrar envites.
Ahorrar es el complemento (natural) del ganar.
Ahorrar esfuerzos.
Ahorrar palabras.
Ahorrar para la vejez: ganar un maravedí y beber tres.
Ahorrar y más ahorrar, que contigo vive quien te lo ha de derrochar.
Ahorrarse saliva.
Ahuecar el ala.
Ahuecar la voz.
Ahumarse el ayote.
Ahumársele el pescado.
Aire colado, aire doblado.
Aire colado, aire endiablado.
Aire de Guadarrama, aire sutil; que mata una persona (vieja), y no apaga un candil.
Aire de tramontana agua mana.
Aire puro y agua clara harán tu vida sana.
Aire recio y nubes bajas, agua sobre la paja.
Aire solano, agua en la mano, en invierno pero no en verano.
Aire solano, malo de invierno, peor de verano.
Aja la enlodada, ni viuda ni casada (mal acomodo a quien perdió crédito).
Aja no tiene que comer y convida huéspedes (contra gastos superfluos).
Ajar la vanidad de uno.
Ajenos cuidados, sentidos pero no llorados.
Ajo cocido (hervido), ajo perdido.
Ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro (buena alimentación).
Ajo y agua (a joderse y aguantarse).
Ajo y vino, arriaca de los villanos.
Ajo, por qué fuiste tan ruin? Porque no me sembraste por san Martín.
Ajo, por qué no fuiste bueno? Porque no me halló san Martín puesto.
Ajo, por qué no medraste? Porque por san Martín no me sembraste.
Ajos y desdichas no vienen solos, sino en ristras.
Ajustadme esas medidas.
Ajustar la golilla.
Ajustar las cuentas (reprender por abusos o algo mal hecho).
Ajustar las punturas.
Ajustar los tiempos.
Ajustarse con su conciencia.
Ajústeme usted esas medidas.
Al abuelo no quiere mal el nieto que le merma lo que ha de cenar.
Al agradecido, más de lo pedido (largueza que bien merece quien agradece).
Al agua, patos.
Al albéitar, no le duele la carne de la bestia.
Al alcornoque no hay palo que le toque, sino la encina que le quiebra la costilla, o sino la carrasca que le casca (no hay cualidad superior que no sea superada).
Al almendro y al villano, con el palo en la mano.
Al alzar de los manteles, haremos cuenta y pagaredes.
Al amancebado consumieron el tiempo y la mala mujer.
Al amigo no lo busques perfecto, búscalo simplemente amigo.
Al amigo presté: sin dinero y sin amigo me quedé.
Al amigo que no es cierto con un ojo cerrado y otro abierto (ser precavido).
Al amigo que no es cierto, con un guiño de tuerto.
Al amigo y al caballo, no apretarlo (no importunar al amigo).
Al amigo y al diente, aunque duelen, sufrirlos hasta la muerte.
Al amigo y al pariente, un real más de lo corriente.
Al amigo, chinche en el ojo.
Al amigo, como al caballo, no cansarlo.
Al amigo, con su vicio (no dejar amigo por un defecto).

Al amo que honra, el criado le sirve (amabilidad y cortesía son rentables).
 Al amor lo pintan ciego.
 Al amor, al baño y a la tumba se debe ir desnudo.
 Al andaluz, hazle la cruz.
 Al andaluz, hazle la cruz; al sevillano, con toda la mano, al cordobés con el envés.
 Al andar se hace camino, y al volver la vista atrás, se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
 Al año tuerto, el huerto.
 Al año tuerto, el huerto; al tuerto tuerto, la cabra y el huerto; al tuerto retuerto, la cabra y el huerto y el puerco (huerto y granja para sobrevivir).
 Al anochecer arreboles, al amanecer goterones.
 Al apedreado, el campo nevado.
 Al apetito, comiendo se le llama.
 Al árbol que buena sombra te da, no lo dejes de honrar.
 Al arbolito, desde chiquitito (pequeñito).
 Al arca abierta, el justo peca.
 Al asiento del alma suba el oro; no al sepulcro del oro el alma baje.
 Al asno muerto, la cebada al rabo (inutilidad del remedio pasada la ocasión).
 Al asno, no pidas lana.
 Al asturiano, vino puro y lanza en mano.
 Al atar de los trapos.
 Al ausente y al muerto, ni injuria ni tormento.
 Al ausente, hincarle el diente.
 Al avariento y al puerco, después de muertos.
 Al avaro tanto le sirve lo que tiene como lo que no tiene.
 Al avaro, las riquezas lo hacen más pobre.
 Al avaro, siempre le falta algo.
 Al ave de paso, cañazo (negar trato íntimo al forastero).
 Al ave madrugadora los mejores alimentos le tocan.
 Al bagazo poco caso.
 Al bien la gratitud es debida.
 Al bien ocupado no hay virtud que le falte.
 Al bien, bien; al mal, yesca y pedernal.
 Al bien, buscarlo; al mal, esperarlo.
 Al bobo múdale el juego (para a quien presume sin saber).
 Al borracho fino, ni el agua basta ni el vino (gran remedio exige el mal hábito).
 Al borracho lo mismo le da que sea de cerveza que de vino.
 Al bosque no vaya quien de las hojas miedo haya.
 Al brillar un relámpago nacemos, y aún dura su fulgor cuando morimos Tan corto es el vivir.
 Al buen adquiridor, buen expendedor.
 Al buen amigo tuyo, corrígelo en secreto y lóalo en público.
 Al buen amigo, con tu pan y con tu vino.
 Al buen amigo, con tu pan y con tu vino; y al malo, con tu can y con tu palo.
 Al buen amigo, lo prueba la adversidad y el peligro.
 Al buen callar llaman Sancho (santo) (prudencia al hablar).
 Al buen callar, llaman Sancho; al bueno, bueno, Sancho Martínez (Ídem).
 Al buen comer y al mal dormir, juntos los vi ir y también juntos van el mucho dormir y el poco cenar.
 Al buen comer, tres veces beber.
 Al buen consejo no hagas precio.
 Al buen consolador no le duele la cabeza.
 Al buen consolador no le duele la cabeza; ni al buen negociador, las piernas.
 Al buen día, ábrele la puerta y para el malo, te apareja.
 Al buen día, meterlo en casa.
 Al buen entendedor, con pocas palabras le bastan.
 Al buen jugador la pelota le viene (francés).
 Al buen jugador, no le duelen prendas.
 Al buen negociador, no le duelen los pies.
 Al buen pagador, no le duelen prendas.

Al buen paño, en el arca le sale amo.
 Al buen varón, tierras ajenas su patria le son.
 Al bueno darás y del malo te apartarás.
 Al bueno porque te honre, y a este tal porque no me deshonre (Ídem).
 Al bueno, lechugas; y al malo, pechugas.
 Al bueno, por amor; y al malo, por temor.
 Al bueno, porque te honre; y al malo, porque no te deshonre (aunque por distinto motivo, sé cortés con todo el mundo).
 Al buey dejarle mear y hartarle de arar (No atosigar a quien se explota).
 Al buey entrado en años, alívale el arado (Ocupación alivia la vejez).
 Al buey glotón, el pelo le reluce (Abundancia que aprovecha).
 Al buey hazón, poco le presta el aguijón (Contra pereza y desinterés).
 Al buey maldito, el pelo le luce (Prosperidad por estar malquisto).
 Al buey por el asta y al hombre por la palabra (compromisos verbales atan al hombre como el buey uncido por el cuerno).
 Al buey por el cuerno y al hombre por el verbo (Ídem).
 Al buey que trilla, nunca le pongas bozal.
 Al buey viejo no le cates (busques) abrigo (contra consejos de inexpertos).
 Al buey viejo no le cates abrigo, búscaselo al becerrillo (Ídem).
 Al buey viejo, múdale el pesebre (pajar) y perderá el pellejo (los ancianos no deben mudar hábitos).
 Al buey viejo, no le cates abrigo; porque él se va a lo verde y deja lo seco y, si verde no halla, lo seco apaña (Ídem).
 Al buey viejo, no le cates abrigo; que él sabe buscárselo.
 Al buey viejo, no le cates majada que él se la cata.
 Al burro muerto, la cebada al rabo.
 Al burro que más trabaja, a ése le echan menos paja.
 Al burro regalado, no le mires el diente.
 Al burro viejo, la mayor carga y el peor aparejo.
 Al caballo maldito, el pelo le luce.
 Al cabo de cien (mil) años, todos seremos calvos (la muerte nos demolerá).
 Al cabo de cien años, los reyes son villanos y al cabo de ciento diez, los villanos son reyes.
 Al cabo de cien años, marido, sois zorro.
 Al cabo de los años mil, vuelve el agua a su cubil (volver cosas al primitivo ser).
 Al cabo de los años mil, vuelven las aguas al carril (Ídem).
 Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por do solían ir (Ídem).
 Al cabo de mil años, todos seremos calvos.
 Al cabo de un año, no hay dolor por muerte que no esté olvidado.
 Al cabo de un año, tiene el mozo las mañas de su amo (influencia del superior).
 Al cabo del año, más come el muerto que el sano (relativo al sufragio anual).
 Al caído levanta, al simple avisa y al avisado perfecciona.
 Al camarón que se duerme, se lo lleva la corriente (estimula la diligencia a tener).
 Al camino torcido y largo, buscarle un atajo.
 Al campo y al señor, cómprale cuando le hagas menester, antes no (no tomar cuidados sin necesidad).
 Al capón que se hace gallo, azotallo (azote para el altanero).
 Al capón y al señor, cómprale cuando le hagas menester.
 Al carro quebrado, nunca le faltan mazadas.
 Al caso repentino, el consejo de la mujer, y al del pensado, el del más barbado (consejo de la mujer para el cariño y cuidado, consejo del hombre para el próspero negocio).
 Al catarro con el jarro; pero nota que el jarro no es bota.
 Al catarro, con el jarro (remedio de acudir al vino que a mí no me convence).
 Al cazador, leña; al leñador, caza.
 Al cementerio uno va a percibir su ración.
 Al César lo que es del César.
 Al chismoso no le des sogas, que él se la toma.
 Al cielo mire el que en la tierra mora.
 Al cielo no se sube con escaleras, sino con obras buenas.
 Al comer de las morcillas, ríen las madres y las hijas; y al pagar, todas a llorar.

Al comer de los tocinos, cantan los padres y los hijos; pero al pagar, sus a llorar.
 Al comer gaudeamus y al pagar ad te suspiramus.
 Al comer todo es placer; al escotar, todo es pesar.
 Al comer, ad te clamamos (gaudeamus); al pagar, ad te suspiramos (reprende a quien gasta con exceso).
 Al comer, comamos; y al pagar, a ti suspiramos (Ídem).
 Al conejo y al villano, despedazarlo a mano.
 Al confesor y al abogado, no los tengas engañados.
 Al confesor, al médico y al abogado, no los tengas engañados.
 Al consejo malo, campana de palo.
 Al corazón gentil se acoge siempre el amor como el ave al verdor en el bosque.
 Al correr de la pluma a vuela pluma.
 Al correr del tiempo.
 Al cruel, serlo como él.
 Al cruzar el sol por Aries, crecen los días y cambian los aires.
 Al cuartel de inválidos.
 Al cuco, no cuques, y al ladrón no hurtes.
 Al cuerdo y al hábil, todo le es fácil.
 Al cuero y al queso, comprarlo por peso.
 Al dar la cuenta, me lo diréis (para los que disipan lo que deben responder).
 Al dejar este mundo y meternos la tierra adentro, por tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero.
 Al delicado, poco mal y bien atado.
 Al desagradecido, desprecio y olvido.
 Al desatinado blasfemo corrigieron continuas reprehensiones de sus amigos y deudos.
 Al descalabrado nunca le falta un trapo, que roto, que sano.
 Al desdén, con el desdén.
 Al desdichado (desgraciado), las puercas le paren perros.
 Al desdichado hace consuelo tener compañía en suerte y duelo.
 Al desdichado, ángeles que pinte, se le tornan diablos.
 Al desdichado, en la sal le nacen gusanos.
 Al desdichado, poco le vale ser esforzado.
 Al desdichado, si pone un circo, le crecen los enanos.
 Al desierto de la Violada, quién con horca, quién con pala.
 Al día siguiente de un accidente grave de ferrocarril, todo el mundo toma el tren lo mismo.
 Al diablo daba el muerto y a quien lo lloraba.
 Al diablo, diablo y diablillo.
 Al diente y al amigo hay que sufrirlos, con sus dolores y con sus vicios.
 Al dinero, al loco y al aire, darles calle.
 Al doblón nadie le toma filiación.
 Al doliente, aconseja la ciencia que tenga paciencia.
 Al dolor de cabeza, el comer lo endereza.
 Al embarcar, el primero; al desembarcar, el postrero.
 Al empezar el año, ya crece el día un paso de gallo.
 Al enemigo honrado mejor es matarle que injuriale.
 Al enemigo ni agua.
 Al enemigo que huye, la puente de plata.
 Al enemigo se le puede dar la mano; al traidor, no.
 Al enemigo, si vuelve la espalda, la puente de plata.
 Al enfermo dicen: Si quieres"; al sano le dicen: Toma".
 Al enfermo que es de vida, el agua le es medicina.
 Al enfermo que es de vida, el agua le es medicina; y a quien es de muerte, no hay médico que acierte.
 Al enhornar, se tuerce el pan.
 Al entrar en el hoyo todos nos ajustamos y encogemos.
 Al entrar en la iglesia dije: Aleluya, sacristán de mi alma, toda soy tuya.
 Al entrar en Valencia me corté un dedo, una valencianita me dio un pañuelo.
 Al envidioso no le hace daño lo que él come, sino lo que otro come.

Al envidioso, nada le hace dichoso.
 Al erizo, Dios lo hizo (crio).
 Al erizo, feo y todo, Dios lo hizo.
 Al escarabajo, sus hijos le parecen granos de oro fino.
 Al español fino, después de comer le entra frío.
 Al español lo que le falta en posturas le sobra en redaños.
 Al espantado, la sombra le espanta (contra los recelosos).
 Al esquilmo, ganaderos, que balan las ovejas y los carneros.
 Al fiar lo mató el mal pagar.
 Al fin es cuando hallarás zurrapas, no cuando el tarro destapas.
 Al fin la compostura da más realce y gracia a la hermosura.
 Al fin loa la vida, y a la tarde loa el día.
 Al fin postrero, el dinero del juego es para el banquero.
 Al fin se canta la gloria.
 Al fin se canta la salve.
 Al fin y al cabo no hay más justicia que la que uno lleva dentro.
 Al final de la cuesta hay una ventana iluminada.
 Al final sólo ganará uno, pero soñamos todos.
 Al flato, con el plato.
 Al fondo de lo desconocido para encontrar lo nuevo.
 Al fraile y al cochino, no les enseñes el camino.
 Al freír de los huevos lo verá.
 Al freír de los huevos lo veréis, señora Inés.
 Al freír es el reír, y al pagar será el llorar.
 Al freír lo verán.
 Al freír los huevos.
 Al freír será el reír.
 Al freír, será el reír y al pagar, será el llorar.
 Al frío, poco pan y mucho vino.
 Al galgo más lebrero, se le va la liebre en enero.
 Al gallo que canta le aprietan la garganta.
 Al gato goloso y a la moza ventanera, taparlos la gatera.
 Al gato viejo, rata tierna.
 Al gobernador de Cádiz le está doliendo una muela; y quiere que se la saquen los muchachos de la escuela.
 Al gorrino gordo, untarle el rabo.
 Al gran pecador, gran misericordia.
 Al gusto astragado, lo dulce le es amargo.
 Al gusto dañado (astragado), lo dulce le es amargo.
 Al hablar como al guisar, su granito de sal.
 Al heredar, con un ojo reír y con el otro llorar.
 Al herrero con barbas y a las letras con babas.
 Al herrero de Arganda, él se lo fuela y él se lo macha, y él se lo manda a la plaza.
 Al hidalgo que no tiene galgo, fáltale algo.
 Al hierro caliente, darle de repente.
 Al hierro candente, batirlo de repente.
 Al hierro el orín y la envidia al ruin.
 Al higo vino, y al agua higa.
 Al hijo de tu vecina, quítale el moco y cávalo con tu hija.
 Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y mételo en tu casa.
 Al hijo del herrero, de balde le machacan el hierro.
 Al hijo del rico no le toques el vestido.
 Al hijo gastador, barro en la mano.
 Al hijo Juan Martín, al padre viejo ruin.
 Al hijo querido, el mayor regalo es el castigo.
 Al hijo travieso, casarlo: su mujer lo hará manso.
 Al hombre aguado, mirarlo de medio lado.

Al hombre barbirrojo y al perro rabricorto, no los pierdas de ojo.
 Al hombre bueno no le busques abolengo.
 Al hombre de más saber, una mujer sola le echará a perder.
 Al hombre de rejo, vino recio.
 Al hombre desnudo, más le valen dos camisones que uno.
 Al hombre harto, hasta las cerezas le tienen sabor amargo.
 Al hombre harto, la miel le amarga.
 Al hombre harto, las cerezas le amargan.
 Al hombre inocente, Dios le endereza la simiente.
 Al hombre inseguro de todo, su mismo mal lo hace cuerdo.
 Al hombre le es más fácil halagar que alabar.
 Al hombre mal trajeado, no se le presta oído.
 Al hombre mayor, dale honor,
 Al hombre mezquino, bástale un rocino.
 Al hombre obtuso, hácelo agudo el uso.
 Al hombre osado, la fortuna le da la mano.
 Al hombre pechisacado y cuellierguido, no lo tomes por amigo.
 Al hombre pobre ninguno le acomete.
 Al hombre pobre, el sol se lo come.
 Al hombre pobre, taza de plata y olla de cobre.
 Al hombre pobre, taza de plata y olla de cobre: y mesa de roble.
 Al hombre por la palabra y al buey por el cuerno.
 Al hombre se le coge por el verbo; y al toro, se le agarra por el cuerno.
 Al hombre se le mide de cejas arriba.
 Al hombre venturero, la hija le nace primero.
 Al hombre vergonzoso, el diablo lo llevó a palacio.
 Al hombre y al caballo, no apurallos.
 Al hombre y al caballo, no cansallos.
 Al hombre, por el verbo; y al toro, por el cuerno.
 Al hombre, por la palabra; y al buey, por el cuerno ata.
 Al hombre, por la palabra; y al toro, por los cuernos ata.
 Al hombre, por la palabra; y al toro, por los cuernos se le agarra.
 Al hombre, se le coge por la palabra; y al buey, por el cuerno se le agarra.
 Al hombre, se le coge por la palabra; y al buey, por el cuerno se le ata.
 Al hombre, se le coge por la palabra; y al toro por los cuernos se le agarra.
 Al hombre, se le coge por la palabra; y al toro por los cuernos se le ata,
 Al horno que está caliente, poca leña es suficiente.
 Al hospital por hilas.
 Al hospital por mantas.
 Al ingrato, quemarle el hato.
 Al invierno lluvioso, verano abundoso.
 Al judío dadle un palmo y se tomará cuatro (la mano).
 Al judío, dadle un huevo; y pediros ha el tozuelo.
 Al jugador desengañó el tablajero, que como sanguijuela chupa la sangre.
 Al jugar y perder, pagar y callar.
 Al lado de la fuente, nadie se ahoga de sed.
 Al ladrón avaricioso le llega su hora.
 Al ladrón no hurtes.
 Al latín con babas, y a la ciencia con barbas.
 Al lavar de los cestos haremos la cuenta.
 Al lavar de los cestos, los contaremos.
 Al león que duerme, que no lo despierten.
 Al levantarse por la mañana agradece la luz del día, la gracia por tu vida y tu energía, agradece tu alimento y tu gozo de vivir. (indio).
 Al liberal, nunca le falta qué dar.
 Al llamado del que lo piensa viene el buey a la melena.
 Al llegar el invierno helado está ya el trigo arraigado.

Al loco y al aire, darles calle.
 Al loco y al toro, dadle corro.
 Al loco y al toro, déjales el coso.
 Al madrina, que eso ya me lo sabía.
 Al maestro reverencia y aprovecha su experiencia.
 Al maestro, cuchillada.
 Al maestro, cuchillada; sobre buena reparada.
 Al mal aire, darle calle.
 Al mal camino, darle prisa (asuntos enojosos, despacharlos pronto).
 Al mal encuentro, darle de mano y mudar asiento.
 Al mal huso, quebrarle la pierna.
 Al mal mortal, ni médico ni medicina no le val.
 Al mal mortal, no hay hierba que val.
 Al mal pagador, cobrarle aunque sea en paja.
 Al mal tiempo buena cara.
 Al mal trabajador no le viene bien ningún azadón.
 Al mal uso, quebrarle la pierna.
 Al malo, por rigor; y al bueno, por amor.
 Al marido malo, ceballo con las gallinas de par del gallo.
 Al más discreto varón, basta una sola mujer para echarlo a perder
 Al más listo se la pega un tonto.
 Al más ruin puerco, la mejor bellota.
 Al más zoquete, le dan el mejor rosquete.
 Al matar de los puercos, placeres y juegos; al comer de las morcillas, placeres y risas; al pagar de los
 dineros, pesares y duelos.
 Al matar el gorrino, juego, placer y tocino.
 Al matrimonio, los que entran parecen comedores; los que salen, comidos.
 Al mayor amigo el mayor tiro (contra traidores y desagradecidos).
 Al médico y al letrado no los quieras engañados.
 Al médico, al confesor y al letrado, hablarles claro.
 Al médico, al confesor y al letrado, la verdad a lo claro.
 Al médico, al confesor y al letrado, no los hayas engañados.
 Al médico, confesor y letrado, no le traigas engañado.
 Al mejor cazador se le va la liebre (el más más hábil puede errar en su empeño).
 Al mejor escribano se le cae un borrón (Ídem).
 Al mejor escribano se le cae un borrón; y al más tonto una indiscreción (Ídem).
 Al mejor galgo se le escapa una liebre (Ídem).
 Al mejor mono se le cae el zapote (Ídem).
 Al mejor nadador se lo lleva el río (Ídem).
 Al mejor pescador se le escapa una anguila (Ídem).
 Al mejor sabor nos descubres el anzuelo (Ídem).
 Al menear las avellanas, menos suenan las llenas que las vanas.
 Al mentiroso le conviene ser memorioso.
 Al mentiroso puso freno la mala voz.
 Al mentiroso, cuando dice la verdad, no le dan autoridad.
 Al miedoso, los dedos se le antojan huéspedes.
 Al miserable y al pobre, la pena doble.
 Al molino y a la mujer, andar sobre él.
 Al mordaz, todo le des plaz.
 Al mozo alcucero, amo roncero.
 Al mozo amañado, la mujer al lado.
 Al mozo malmandado, ponerle la mesa y enviarle al recado.
 Al mozo malo, ponédle la mesa y enviadlo al mandado (recado).
 Al mozo vergonzoso, el diablo le trajo a palacio.
 Al mueble sin raíz, presto se le quiebra la cerviz.
 Al muerto dicen: queréis?.
 Al muerto dicen: queréis?; y al vivo: toma".

Al muerto, la mortaja; y al vivo, la hogaza.
 Al mulo y al asno, la carga al rabo, y al rocín, a la crin.
 Al mur que no sabe sino un agujero, presto lo toma el gato.
 Al muy ocupado no hay virtud que le falte.
 Al necio, del diestro; al loco, del cabestro.
 Al niño besa quien besar a la madre quisiera.
 Al niño que ha de cenar, no le prives de merendar.
 Al niño y al mulo, en el culo.
 Al niño, mientras crece; y al enfermo, mientras adolece.
 Al no ducho de bragas, las costuras le hacen llagas.
 Al no poder dar en el asno, da en la albarda.
 Al nogal y al olivo, trátalos con cariño.
 Al nogal y al villano, con el palo en la mano.
 Al Norte, al Norte los fríos, las escarchas y las nieves.
 Al novio y al cochino, una vez el camino.
 Al ocioso no hay vicio que no le acompañe.
 Al ocioso y desocupado, tienta el diablo.
 Al oír tronar, salen los sapos a bailar.
 Al ojo, con el codo.
 Al olivo y a la encina, labor abajo y el hacha encima.
 Al otro lado de la ventana todos los días sale el sol.
 Al otro lado del miedo está el país del último perdón.
 Al padre guardador, hijo gastador.
 Al pajarillo que se ha de perder alillas le han de nacer.
 Al pájaro que va de paso, cañazo.
 Al pájaro se le conoce por la caída.
 Al pájaro, por su canto; y por sus milagros, al santo.
 Al paladar amargado todo le sabe amargo.
 Al pan corriente, abrirle el gollete.
 Al pan de quince días, hambre de tres semanas.
 Al pan, pan; y al vino, vino.
 Al pan, pan; y al vino, vino; y a la barriga, tocino.
 Al pasar el arroyo del Alamillo, las memorias del alma se me han dormido.
 Al pasear, piense consigo mismo; nunca hable consigo mismo.
 Al peligro con peligro.
 Al peligro, con tiento y al remedio, con tiempo.
 Al perder en los tableros, luego forman sus loores.
 Al perro flaco, todo se le vuelven pulgas.
 Al perro más desmadrado, le dan el mejor bocado.
 Al perro que quiero mal, levántole que rabia.
 Al perro viejo no lo llaman chucho.
 Al perro y al gato, no les pongas el mismo plato.
 Al pez grande, darle cuerda.
 Al pez lo engaña el cebo y se lo traga con el anzuelo.
 Al pie de la cama, ni el vino ni el agua.
 Al pie de la letra.
 Al pintarte el amor que por ti siento, suelo mentir, pero no sé que miento.
 Al plato volverá el guisante.
 Al plato, el zapato.
 Al platu vendrás, arveyu: si nun ye de xoven, será de vieyu (asturiano).
 Al pobre machacón limosna le han de dar.
 Al pobre y al feo todo se les va en deseo.
 Al pobre, el sol se lo come.
 Al pobre, hasta los perros le ladran.
 Al pobre, y al mezquino no quieras apartar, pues puede hacer servicio quien no puede pagar.
 Al poderoso no hay que pedirle causa.
 Al poseedor de las riquezas no le hace dichoso el tenerlas, sino el gastarlas y saberlas bien gastar.

Al postrero muerde el perro.
Al potro y al mozo, el atabarre flojo y apretado el bozo.
Al potro y al niño, con cariño.
Al precio del dolor se conquista la dicha en este mundo.
Al primer encuentro, azar.
Al primer tapón, zurrapas.
Al principio de septiembre apareja las cubas para vendimiarse las uvas.
Al principio o al fin, abril (febrero) suele ser ruin.
Al prójimo, contra una esquina.
Al puente o al vado.
Al puerco gordo, untarle el rabo.
Al puerco más gruñidor, dan la bellota mejor.
Al puerco y al yerno, mostrarle la casa y él se vendrá luego.
Al puerco, lo mismo que al yerno, enséñale la puerta que él subirá la escalera.
Al que al cielo escupe, en la cara le cae (mal a otro, rebota hacia uno).
Al que bueyes ha perdido, cencerros se le antojan (el deseo malogra los sentidos).
Al que cae desde una dicha cumplida no le importa cuán hondo sea el abismo.
Al que cae, si no se pone en pie, alguien le entierra.
Al que come bien, el pan pecado es el ajo que le dan.
Al que cuece y amasa, no le hurtes hogaza.
Al que de ajeno se viste, en la calle le desnudan (despojo de atribuciones).
Al que dice mentiras, nadie le cree, ni aun cuando diga la verdad.
Al que es desdichado, todo se le cuenta a pecado.
Al que falta nobleza propia, poco aprovecha la de sus abuelos.
Al que ha de morir a oscuras, poco le importa ser cerero (inútiles que son los bienes al morir).
Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras.
Al que la diña, sécula seculorum.
Al que lame la mano, a ése danle los palos.
Al que le duela el diente, que se lo atiente.
Al que le duela la muela, que se la saque.
Al que le duela, que se saque la muela.
Al que le duele la muela, es el que se la saca.
Al que le falta ventura, la vida le sobra.
Al que le pique, que se rasque.
Al que le quitan el dinero le echan del mundo.
Al que madruga, Dios le ayuda.
Al que mal vive, el miedo le sigue.
Al que muerde la salamanquesa, al tercer día le hacen la huesa.
Al que nada le falta, él se falta a sí mismo.
Al que no es ducho de bragas, las costuras le matan (intolerancia acarrea un mal).
Al que no está hecho a bragas, las costuras le hacen llagas (cuesta enmendarse).
Al que no fuma ni bebe vino, el diablo le lleva por otro camino.
Al que no le convence un rayo, no le convence nada.
Al que no le sobra el pan, que no críe can.
Al que no quiere caldo, la taza llena.
Al que no quiere caldo, taza y media.
Al que no quiere caldo, tres tazas.
Al que no se arrima, aunque sea un gigante en méritos, lo echarán a un rincón.
Al que no se espabila, o lo empapan o le hacen la autopsia.
Al que no tiene buen consejo no le bastará una India ni aun dos.
Al que no tiene dineros le ponen las esposas.
Al que no tiene, el rey le hace libre.
Al que nunca llevó bragas, hasta las cintas le hacen llagas.
Al que pregunta mucho, responderle poco.
Al que quiere saber, mentiras en él.
Al que se hace de miel, se lo comen las moscas.
Al que se mete a Redentor lo crucifican.

Al que siempre se fatiga esforzándose, le podemos salvar.
 Al que te deja en cuita, no le quieras en trebejo.
 Al que te mata so capa, no le salves en concejo (sin amistad a personas poco dignas).
 Al que te puede tomar lo que tienes, dale lo que te pidiere.
 Al que te quiere comer, almuérzale primero.
 Al que teme la muerte el panal sabe a hiel.
 Al que teme la muerte la llevará sobre los hombros.
 Al que teniendo cama, duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo.
 Al que tiene éxito, todo éxito le parece injusto.
 Al que tiene mujer hermosa, o castillo en frontera, o viña en carretera, nunca le falta guerra.
 Al que va a la bodega, por vez se le cuenta, beba o no beba (sospecha que da frecuentar ciertos lugares).
 Al que veas con capa de lamparilla por Navidad, no le preguntes cómo le va.
 Al que yerra, perdónale una vez, mas no después.
 Al que... Véase: A quien.
 Al raposo durmiente no le amanece la gallina en el vientre.
 Al ratón hartó, la harina le sabe a saco.
 Al ratón que no sabe más que un agujero, el gato lo caza (coge) presto.
 Al ratón que no sabe mas que un horado, y ése tapado, presto lo toma el gato.
 Al revés me calcé y así me andaré.
 Al revés me la vestí, ándese así.
 Al revés me las calcé.
 Al revés te lo digo, para que me entiendas.
 Al rey y al río, nunca los tengas muy vecinos, porque, si se enojan, todo lo dejan barrido.
 Al rico se le acompaña, se le llega, se le festeja y se le engrandece.
 Al rico yantar sigue el ruin testar.
 Al rico, el gallo le pone huevo.
 Al rico, llámanle honrado, y al pobre, llámanle necio.
 Al rico, los amigos le son enemigos.
 Al ruin de Roma, en mentándole, luego asoma.
 Al ruin oficial, cualquier cosa le embaraza.
 Al ruin, cuando lo mientan, luego viene.
 Al ruin, cuanto (mientras) más le ruegan, más se extiende (ensancha).
 Al ruin, dadle un huevo, y pediros ha el tozuelo.
 Al ruin, dadle un palmo, y él se tomará cuatro (la mano).
 Al saber lo llaman suerte.
 Al saber que era cardíaco hizo de tripas corazón.
 Al saber y al dudar, siempre juntos los vi andar.
 Al santo mío, que alabar pretendes, cuando le ensalzas, pienso que le ofendes.
 Al santo que no está presente, vela no se le enciende.
 Al santo, por la peana.
 Al sastre haragán, cuando la aguja, cuando el dedal.
 Al sastre pobre, aguja doble.
 Al sensible de cada pena, nunca le falta qué le duela.
 Al soberbio su misma miseria lo desengaña, conociéndose que es lodo.
 Al soberbio y al cuellialzado, desjarretarlo.
 Al solanar de tu casa acuden las golondrinas, también yo acudiría si no hablaran las vecinas.
 Al soldado mejor le está el oler a pólvora que a algalia.
 Al son de mis dientes, acuden mis parientes.
 Al son que me hicieres, a ése bailaré.
 Al son que me tocan bailo.
 Al sueño nunca te entregues sin que por tus padres ruegues.
 Al talego mendrugos y allá las penas.
 Al temeroso, una pulga le parece un oso.
 Al tercer día, gran dolor en la herida.
 Al tiempo de las brevas todos se llegan.
 Al tiempo de los higos, no hay amigos.

Al tío sin hijos, hacedle mimos y regocijos.
 Al tomar mujer un viejo, o tocan a muerto, o tocan a cuerno.
 Al toro y al loco, de lejos.
 Al torpe déjele hablar, sus torpezas disimule, y adule, adule y adule sin cansarse de adular.
 Al trabajo, al trabajo, no hay mejor medicina que el trabajo.
 Al traidor, traidor y medio.
 Al triste, el puñado de trigo se le vuelve alpiste.
 Al triste, la miel se le vuelve acíbar.
 Al tuerto retuerto, la cabra, el huerto y el puerco.
 Al tuerto, tuerto, la cabra y el huerto.
 Al vado o a la puente.
 Al varón que con dura cerviz al que castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiento le vendrá.
 Al vecino y a la muela, sufrirlos como se pueda.
 Al viejo pelele, todo le duele.
 Al viejo, el niño otra vez le hace niño.
 Al viejo, múdale el aire y darte ha el pellejo.
 Al viejo, no hay que preguntar: cómo estáis?“, sino: qué os duele?“.
 Al vientre, todo lo que entre.
 Al villano dadle el dedo; y se tomará la mano.
 Al villano no darle (ponerle) vara de justicia en la mano.
 Al villano no darle (ponerle) vara de justicia en la mano; que se ensoberbecerá y con ella os dará.
 Al villano, con la vara del avellano.
 Al villano, dadle el pie, y demandaros ha la mano.
 Al villano, dadle un huevo; y os pedirá el tozuelo.
 Al villano, dadle un palmo; y él se tomará cuatro (la mano).
 Al villano, dale el pie y se tomará la mano.
 Al villano, le das un dedo; y se toma la mano.
 Al villano, no le hagas bien, que es perdido; ni mal que es pecado.
 Al viñadero y a la mujer, nunca les falta qué hacer.
 Al vino llamamos vino porque del cielo nos vino.
 Al vino, como rey; y al agua, como buey.
 Al vivo la hogaza, y al muerto la mortaja.
 Al vivo, mucho le falta; al muerto, todo le sobra.
 Al volante, la vista es la vida.
 Al votar en concejo, tanto vale el ruin como el bueno.
 Al zorro durmiente, nunca le canta el grillo en el vientre.
 Alaba al mar, pero no intentes navegar.
 Alabado sea Dios.
 Alabanza en casa, porquería segura.
 Alabaos coles, que hay nabos en la olla (coles, nabos y espinacas poco apreciadas).
 Alabar el gusto.
 Alabar lo bueno y vituperar lo malo, justicia es lo que hago.
 Alabar sus agujas.
 Alábase el lascivo de haber sido siempre venturoso con mujeres, y ésa es su mayor desventura.
 Alábate cesto, que venderte quiero (ayuda mutua para conseguir algo?).
 Alábate polla, que has puesto un huevo, y ése, huero.
 Alábate, Juan, que si no te alabas, no te alabarán.
 Alabo la llaneza.
 Alargar el paso.
 Alargar el viento.
 Alargar la bolsa.
 Alargar la mano.
 Alargar la mecha.
 Alargarle los dientes.
 Alargársele los dientes.
 Alarmarse del mal antes de que llegue.
 Alas tenga para volar, que cebo no me ha de faltar.

Alazán tostado, antes muerto que cansado.
 Albarda sobre albarda, una para la barriga, y otra para la espalda.
 Albarda sobre albarda, y sobre las albardas, un borrico.
 Alborotar el cortijo.
 Alborotar el palomar.
 Alborotar el rancho.
 Alborotar la calle.
 Alborotar la caza.
 Alborotarse por menos de un pimiento.
 Albricias, madre, que pregonan a mi padre.
 Albricias, padre, o perros que ya podan.
 Albricias, padre, que el obispo es chantre.
 Alcalde de aldea, el que lo desee, ése lo sea (no apeteecer oficios autoritarios).
 Alcalde, anteojito, dama, dondiego, mesa, mesilla, mesita, papagayo, saco de noche.
 Alcaldes y zapatos nuevos, pasados los primeros días, aprietan menos.
 Alcanza, quien no cansa (no importunar para conseguir).
 Alcanzado un gusto, luego enfada y se busca otro.
 Alcanzar alguno a ser eminente en letras le cuesta tiempo.
 Alcanzar de razones a uno.
 Alcanzar en días.
 Alcaraván zancudo, abre el ojo, que asan carne.
 Alcaraván zancudo: para otros, consejo; para ti, ninguno (reprende dar consejo y no tomarlo).
 Aldeana es la gallina y cómela el de la villa.
 Aldeana es la gallina y cómela el de Sevilla.
 Alegrar la sangre.
 Alegrar la sangría.
 Alegrársele la pajarilla.
 Alegrársele las pajarillas.
 Alegrársele los ojos.
 Alégrate, pavo, que mañana te pelan (despluman).
 Alegre como unas castañuelas.
 Alegría amagada, candela apagada.
 Alegría no comunicada, vale poco o nada.
 Alegría secreta, candela muerta (Los gustos son menores o se sienten menos cuando no se comunican).
 Alegría ten y feliz has de ser.
 Alegría ten, y vivirás bien.
 Alegrías y pesares, te vendrán sin que los busques.
 Alegrías, albarderos, que el bálago se arde.
 Alegrías, albarderos, que se quema el bálago (contra alegría por desgracia).
 Alegrías, antruejo, que mañana será ceniza (poco dura bienestar).
 Alejado voy de Roma para donde caminaba.
 Alejarse la tormenta.
 Aleluya, cada noche la suya.
 Alerta, que llega san Odón y has de tapar el cardo con cartón.
 Alfarero, a tus cacharros Haz tu copa y no te importe si no puedes hacer barro.
 Alfaya por alfaya, más quiero pandero que no saya (contra diversión por utilidad).
 Alfayate que no hurta, poco medra con la aguja.
 Alfayate sin dedal, cose poco y eso mal (oficios sin instrumento apropiado).
 Alforjas llenas, quitan las penas.
 Algarabía de allende, que el que la habla no la entiende (explicación defectuosa).
 Algo ajeno no hace heredero (no se heredan bienes usurpados).
 Algo dan por algodón.
 Algo de ti espera quien te lisonjea.
 Algo debe de querer quien te hace fiestas que no te suele hacer.
 Algo es algo, menos es nada.
 Algo es algo, y roía una correa el galgo.

Algo es algo.
 Algo es algo", dijo al ver un hueso el galgo.
 Algo es queso que se da por peso (no despreciar ni lo escaso de valor).
 Algo han de sufrir los hombres para sustentar sus vidas y sus honras.
 Algo hiede quien siempre bien huele.
 Algo quiere la coneja cuando mueve las orejas.
 Algo se da por algo.
 Algo se ha de hacer para blanca ser.
 Algo tendrá (tiene) el agua cuando la bendicen (contra malicia en ciertos encomios).
 Algo va de Pedro a Pedro.
 Alguacil del campo, cojo o manco (contra el peligro de ciertos oficios).
 Alguacil descuidado, ladrones cada mercado (contra jueces incompetentes).
 Alguacil en andar y molinero en moler, ganan para comer.
 Alguaciles y alfileres prenden todo cuanto agarran; levántanse fácilmente los testimonios y faldas.
 Algún ciego se ha curado con lo mismo que ha cegado.
 Algún día en mi peral tendrás peras.
 Algún día será la fiesta de nuestra aldea.
 Algún día será la nuestra.
 Algún día será mi día.
 Algún día será pascua.
 Alguna gente va de fracaso en fracaso sin ni siquiera advertirlo.
 Alguna mala hierba ha pisado.
 Alguna vez ha de ser La muerte y la vida me están jugando al ajedrez.
 Alguna vez tiene que ser la primera.
 Algunas son ángeles en el templo; y en la casa, diablos natos.
 Algunas veces se es tan diferente de sí mismo como de los demás.
 Algunas veces también gusta olvidarse de la sabiduría.
 Alguno está en el escaño que alguno no aprovecha y a otro hace daño.
 Alguno se burla, que se confiesa.
 Algunos caen para que otros se levanten.
 Algunos, cuando más miran al cielo, más puestos están en la tierra.
 Alhaja con dientes, cuenta no tiene.
 Alhaja por alhaja, más quiero pandero que no saya.
 Alhaja por alhaja, más vale pandero que sonaja.
 Alhaja que come, otro la tome.
 Alhaja que tiene boca, nadie la toca (huida de lo costoso en dinero).
 Alhajas con dientes, nadie las quiere.
 Aligérame la mano en el castigo y suavízamela más en la caricia.
 Alimentarse de esperanzas.
 Alivia la pena, llorar la causa.
 Aliviar el luto.
 Allá como allá, y acá como acá.
 Allá darás rayo en las costillas de mi ama, pues ella se lo busca, y buena cabeza tiene para chichones.
 Allá darás, rayo, en casa de Tamayo.
 Allá irá la sogá, tras el calderón.
 Allá lo haya cada cual con su pecado.
 Allá nos veremos, en el corral de los pellejeros.
 Allá nos veremos, en la pellejería de Burgos.
 Allá se la haya con sus pollos, Marta.
 Allá se las avenga.
 Allá se las campaneé.
 Allá se las campaneen.
 Allá se las haya.
 Allá se las hayan.
 Allá se lo dirán de misas.
 Allá se lo haga Marta con sus pollos.
 Allá se lo haya cada uno con su pecado.

Allá se lo haya Marta con sus pollos.
 Allá se lo haya.
 Allá se lo hayan.
 Allá se lo hayan; con su pan se lo coman.
 Allá se me ponga el sol do tengo el amor.
 Allá te las campaneas.
 Allá te las hayas.
 Allá te lo dirán de misas.
 Allá te lo hayas.
 Allá va el mal donde más hay.
 Allá va el niño donde lo tratan con cariño.
 Allá va la lengua, do duele la muela.
 Allá va Sancho con su rocín.
 Allá van leyes, do quieren reyes.
 Allá van reyes do quieren leyes.
 Allá vaya el mal do comen el huevo sin sal.
 Allá vaya el mal, do majan los ajos sin sal.
 Allá vayamos do más valgamos.
 Allá vayas mal a do te pongan buen cabezal.
 Allá vayas mal do comen el huevo sin sal.
 Allá vayas, febrero el corto, con tus días veintiocho Mal has burlado a mi ganado.
 Allá vayas, mal, do tengas piedra por cabezal.
 Allá vayas, rayo, a casa de Tamayo.
 Allá veremos.
 Allanar el terreno a alguien.
 Allanar todas las dificultades.
 Allanarse los caminos,
 Allega, allegador, para buen desparramador (no ahorrar si hereda gastador).
 Allega, allegador, para buen despendedor (ídem).
 Allega, avariento, que todo se lo lleva el viento.
 Allegador de la ceniza, derramador de la harina (mala economía guardar paja).
 Allegadora de la ceniza y derramadora de la harina.
 Allegadora de la ceniza y desparramadora de la harina.
 Allegándosese el loco, finge negocio.
 Allégate a los buenos y serás uno de ellos (buen provecho da la buena compañía).
 Allende y aquende, con quien te acompaña siempre.
 Allí como allí; aquí como aquí.
 Allí donde está el mal, allí está la verdad.
 Allí donde fueres, haz como vieres.
 Allí donde pensáis hallar tocinos, no hay estacas.
 Allí donde termina nuestra presunción empieza nuestro castigo.
 Allí estaba el burro, y lo hicieron juglar; como estaba bien gordo, comenzó a retozar.
 Allí fue troya.
 Allí hay verdadera amistad do hay dos cuerpos y una voluntad.
 Allí la mano tienes, donde te duele.
 Allí le dieron reverendas para ordenarse.
 Allí le duele; allí le duele.
 Allí llevas la mano a do te duele el grano.
 Allí me las den todas.
 Allí miran los ojos, donde quieren bien.
 Allí perdió la dueña su honor donde habló mal y oyó peor.
 Allí se me ponga el sol donde me den de cenar vino y jamón.
 Allí tiene la gallina los ojos donde tiene los huevos y los pollos.
 Allí tienen los cuerpos; con sus amigas, los corazones y sentidos.
 Allí tienes la lengua, do te duele o te alegra.
 Allí van los ojos donde está la voluntad.
 Allí van los pies donde el corazón está.

Allí vayas mal, do te pongan mal cabezal.
 Alma sana en cuerpo sano
 Almendro loco, muestra mucho y da poco.
 Almirez sin majadero, para qué lo quiero?.
 Almuerza bien, come más, cena poco y vivirás.
 Almuerza muncho, come más, cena poco y vivirás (asturiano).
 Almuerzo, cuando lo dan; comida, cebolla y pan, y a la noche si no hay olla, vuelta al pan y la cebolla.
 Alpiste no siembre quien a los pájaros teme,
 Alquimia probada, tener la lengua refrenada.
 Alquimia probada, tener renta y no gastar nada (no gastar hace dinero).
 Alquimia probada, vivir con lujo y no tener nada.
 Alta estaba la peña, nace la malva en ella.
 Altas o bajas, en abril son las Pascuas.
 Alterar la moneda.
 Alterar los nervios a uno.
 Alterársele los nervios.
 Altísima va la garza; mas no falta quien la caza.
 Alto ahí.
 Alto al agua, y cada uno nade lo que pudiere y supiere.
 Alto de ahí.
 Alto de aquí.
 Alto el fuego.
 Altoma" todo el mundo asoma; aldaca" todo el mundo escapa.
 Alumno de todo, maestro de nada.
 Alza la nueva casa en el solar que designas con el nombre de libertad.
 Alzar bandera.
 Alzar cabeza.
 Alzar corambre.
 Alzar de codo.
 Alzar de eras.
 Alzar de obra.
 Alzar el cerco.
 Alzar el codo.
 Alzar el gallo.
 Alzar el grito.
 Alzar el hervor.
 Alzar el poncho.
 Alzar el precio de una cosa.
 Alzar el real.
 Alzar el tiempo.
 Alzar el vuelo.
 Alzar estandarte.
 Alzar estandartes.
 Alzar figura.
 Alzar la fuerza.
 Alzar la mano a uno.
 Alzar la mano de una cosa.
 Alzar la mano de una persona.
 Alzar la mesa.
 Alzar la palabra.
 Alzar la voz a otro.
 Alzar las campanas al vuelo.
 Alzar las manos al cielo.
 Alzar las pajas con la cabeza.
 Alzar los ojos al cielo.
 Alzar los reales.
 Alzar mano de una cosa.

Alzar mano de una persona.
 Alzar pendón.
 Alzar pendones.
 Alzar por rey a uno.
 Alzar rey a uno.
 Alzar sobre el pavés.
 Alzar tienda.
 Alzar velas.
 Alzarse con el dinero.
 Alzarse con el santo y la cera.
 Alzarse con el santo y la limosna.
 Alzarse con el santo y la peana.
 Alzarse con la baraja.
 Alzarse con los laureles (envanecerse con alguna dificultad superada).
 Alzarse el tiempo.
 Alzarse en armas.
 Alzóme a mi mano, ni pierdo ni gano.
 Ama a Dios y ama a tu hermano: ésta es la ley del cristiano.
 Ama a quien no te ama y responde a quien no te llama, y andarás carrera vana (amor sin esperar recompensa).
 Ama a quien no te ama y responde a quien no te llama.
 Ama a quien te aconseje y no a quien te elogie.
 Ama a tu vecino, pero no deshagas tu seto.
 Ama a tu vecino, pero no suprimas tu cerca.
 Ama a tus padres tierno y cariñoso, respétalos y vivirás dichoso.
 Ama al pobre y dale lo que te sobre.
 Ama como si hubieses de aborrecer, y aborrece como si hubieses de amar.
 Ama como si tuvieras que odiar algún día, y odia como si algún día tuvieras que amar.
 Ama con amigo, ni la tengas en tu casa ni la des a tu vecino (amigo).
 Ama con mesura, que es lo bueno y lo que dura.
 Ama de buen grado, si quieres ser amado.
 Ama sois mientras el niño mama.
 Ama sois mientras el niño mama; desde que no mama, ni ama ni nada (aprecio único a quien se necesita).
 Ama tu soledad y soporta el sufrimiento que te cause.
 Ama y haz lo que quieras.
 Ama y podrás hacer lo que no harás desamado.
 Ama y serás amado, y podrás hacer lo que non harás desamado.
 Ama, y serás amado.
 Amada que reluces, toda la noche alumbres.
 Amagar y no dar es apuntar y no disparar.
 Amagar y no dar.
 Ámame cuando menos lo merezca, ya que es cuando más lo necesito (chino).
 Amanecer y anochecer en diciembre son casi a la vez.
 Amanecerá Dios y medraremos.
 Amanecerá Dios y verémonos.
 Amanecerán días mejores.
 Amansar el trote.
 Amante atrevido, de la amada más querido.
 Amante vergonzoso hácese a la amada sospechoso.
 Amantes y ladrones gustan de la sombra y de los rincones.
 Amaos los unos a los otros.
 Amapolita morada del valle donde nací: si no estás enamorada, enamórate de mí.
 Amar a todo torrente, no es cosa prudente.
 Amar al prójimo quiero, pero a mí es el primero.
 Amar es bueno; ser amado, mejor; lo uno es servir; lo otro es señor.
 Amar es entregarlo todo Vivir, perderlo todo es.

Amar es fuerza y esperar locura.
 Amar es vivir y sufrir.
 Amar la virtud Aborrecer el vicio.
 Amar no es mirarse a los ojos, es mirar los dos en la misma dirección.
 Amar no es para todas las edades.
 Amar y saber, todo junto no puede ser.
 Amar y ser amado es sentir el sol por los dos lados.
 Amar y ser amado, eso constituye la felicidad.
 Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
 Amargar el caldo.
 Amargar la golosina.
 Amarrar la vaca por los cojones.
 Amarse a sí mismo es el comienzo de un romance que dura toda la vida.
 Ambiciona honor, no honores.
 Ambicioso subido, pronto caído.
 Ame mañana quien nunca amó, y quien amó, que ame mañana.
 Amén, amén, al cielo llega (ruegos repetidos pueden ser efectivos).
 Amén, amén, al cielo llegan (suben).
 Amidos hace el can barbecho.
 Amigo cabal, tesoro ideal.
 Amigo de amores, amigo de flores.
 Amigo de buen tiempo, múdase como el viento.
 Amigo de León, tuyo sea, que mío non (desconfianza en nativos de la región).
 Amigo de mesa y mantel, no te fíes de él.
 Amigo de muchos, amigo de ninguno.
 Amigo de santo Tomás, siempre toma y nunca da.
 Amigo de taza de vino, al vino acabado, ausente el amigo.
 Amigo de todos y amigo de ninguno todo es uno.
 Amigo de todos y de ninguno, todo es uno.
 Amigo de todos, enemigo de nadie, y no fiar de ninguno.
 Amigo de uno, amigo de ninguno.
 Amigo en la adversidad, amigo de verdad.
 Amigo Horozco (Orozco), si te vi, no te conozco.
 Amigo leal y franco, mirlo blanco.
 Amigo leal, castillo real.
 Amigo no fue el que lo dejó de ser.
 Amigo Pedro, amigo Juan; pero más amiga la verdad.
 Amigo por amigo, el buen pan y el buen vino.
 Amigo que es amigo de mi enemigo, no es mi amigo.
 Amigo que no (presta) sirve y cuchillo que no corta, aunque algún día se pierda, poco importa (contra amigos egoístas).
 Amigo que no da y cuchillo que no corta, aunque se pierdan, poco importa.
 Amigo que no es cierto, con un ojo cerrado y otro abierto.
 Amigo que probaste, chasco que te llevaste.
 Amigo quebrado, soldado, mas nunca sanado.
 Amigo reconciliado, vaso quebrado y mal lañado.
 Amigo reconciliadoenemigo doblado (rencillas que pueden durar).
 Amigo Sancho, con la Iglesia hemos topado.
 Amigo y caudal, más fácil son de ganar que de conservar.
 Amigo y vino, el más antiguo (ídem).
 Amigo, no de mí sino de lo mío, lléveselo el río.
 Amigo, quién te hirió? Yo mismo me lo busqué y lo hallé (contra desgracias propiamente buscadas).
 Amigo, viejo; tocino y vino, añejos (a favor de los más antiguos).
 Amigos al prestar, enemigos al pagar.
 Amigos al prestar, enemigos cuando llega la hora de pagar.
 Amigos buenos y mirlos blancos, son hartos raros.
 Amigos buenos, uno entre ciento, y si mejor lo he de decir, uno entre mil.

Amigos de solicitar casas ajenas, se olvidan de las propias.
 Amigos de todos y de ninguno, todo es uno.
 Amigos que se conocen, de lejos se saludan.
 Amigos sí, pero en cuanto a la bolsa, cada cual para sí.
 Amigos somos todos hasta que dejamos de serlo.
 Amigos somos; pero los peces, aparte.
 Amigos son los que en los malos momentos vienen sin ser llamados y en los buenos cuando se les llama.
 Amigos y melones, por uno bueno, cuarenta y nueve malos y cincuenta peores.
 Amigos y mulas, fallecen a las duras (contra quien falla en momentos difíciles).
 Amigos y relojes de sol: sin nubes, sí; con nubes, no.
 Amigos, hasta en el infierno.
 Amigos, pero no primos.
 Amigos, pocos y buenos.
 Amigos, y buenos amigos; pero lo tuyo, tuyo; y lo mío, mío.
 Amigu de un día, enemigu pa to la vida (asturiano).
 Amistad de boca, larga parola y cerrada la bolsa.
 Amistad de boquilla no vale una cerilla.
 Amistad de nuera, de la puerta para fuera.
 Amistad de nuevo trabada, es como llaga mal curada.
 Amistad de todos y de ninguno, todo es uno.
 Amistad de yerno, sol en invierno (floja es la amistad entre yernos y suegros).
 Amistad fuerte llega más allá de la muerte.
 Amistad por el vino estrechada, no dura de la noche a la mañana.
 Amistad por interés, hoy es y mañana no es.
 Amistad que acaba, jamás fue amistad.
 Amistad que murió, nunca renació.
 Amistad que siempre dice "Dame", más que amistad parece hambre.
 Amistad quebrada y soldada, vale poco o no vale nada.
 Amistad quebrada, soldada, mas nunca sanada.
 Amistad reconciliada, taza rota y mal pegada.
 Amistad rehecha, siempre vive en sospecha.
 Amistad renovada, es como llaga mal curada.
 Amistad, que no te conviene, procúrala descoser, pero no romper.
 Amistades que del vino nacen, al dormir la mona se deshacen.
 Amistades que son ciertas mantienen las puertas abiertas.
 Amistades y tejas, las mejores las más viejas.
 Amistades, muchas; amigos, ninguno.
 Amo de vos lo que de vos entiendo.
 Amó el hombre, sí, amó; mas no a su hermano, sino a los monstruos que crió su idea.
 Amo el saber de tal modo, que incesante por él lucho: a tu lado aprendí mucho; mas saberlo quiero todo.
 Amollar en popa.
 Amonedada y sonante.
 Amontonarse el juicio.
 Amor a verdes años, da voces, lazos tiende y arma engaños.
 Amor comprado, dale por vendido.
 Amor con amor se paga (correspondencia de cariños y favores).
 Amor con amor se paga; y lo demás con dinero.
 Amor con amor se paga; y lo demás son vanas palabras.
 Amor con amor se paga; y no con buenas palabras.
 Amor con dolor se paga.
 Amor con mujer casada, vida arriesgada.
 Amor de asno, coz y bocado (impertinencias con mala gente).
 Amor de boquilla no vale una hormilla; amor de corazón vale un millón.
 Amor de corneta, de diana a retreta.
 Amor de estudiante, amor inconstante.

Amor de lejos, es de pendejos.
 Amor de madre, que todo lo demás es aire.
 Amor de niña, agua en cestilla (no se garantiza que perdure).
 Amor de niño, agua en cestillo (ídem).
 Amor de padre o de madre, que todo lo demás es aire (ídem).
 Amor de padre, que todo lo demás es aire (modelo y garantía).
 Amor de rey no es heredad, ni dura todavía (no confiar en poderosos).
 Amor Dulce nombre te dieron; amargos hechos haces.
 Amor es aire que apaga el fuego chico y aviva el grande.
 Amor es aquello que esclaviza a los libres y libera a los esclavos.
 Amor es todo sutilezas, y la mayor de todas no es engañar a los demás, sino engañarse a sí mismo.
 Amor falso, falso y portugués, cuanto me dijiste todo fue el revés.
 Amor loco, amor loco: yo por vos y vos por otro (posible fraude en quien ama).
 Amor no dice basta.
 Amor no es pecado, sino virtud que hace buenos a los malvados y mejores a los buenos.
 Amor no mira linaje ni fe ni pleito homenaje.
 Amor paterno ciega.
 Amor que duerme seguro, puede que no se despierte.
 Amor trampero, cuantas veo, tantas quiero (inconstancia y volubilidad de afecto).
 Amor trompetero, cuantas veo, tantas quiero.
 Amor vestido ya deja de serlo y es interés.
 Amor y fortuna, resistencia ninguna.
 Amor y señorío no quieren compañía (amor y poder no quieren competencia).
 Amor, amor Si amor fueses, amarías a tus sirvientes.
 Amor, dinero y cuidado, no puede estar encerrado.
 Amor, dinero y cuidado, nunca fue disimulado.
 Amores nuevos olvidan los viejos.
 Amores tengo y venturas, mas también la amarga copa.
 Amores y dolores mal se pueden encubrir.
 Amparar en la posesión.
 Amusgar las orejas.
 Añadir leña al fuego.
 Ancha es Castilla.
 Anclar por los cojones.
 Ancorar a pata de ganso.
 Anda a esparragar.
 Anda a paseo.
 Anda al infierno.
 Anda con abejón en el buche.
 Anda con Dios, y con romadizo, la pierna quebrada y el cuadril salido.
 Anda con Dios.
 Anda el almohaza y toca en la matadura (conversando puede sufrir alguien).
 Anda el cuerdo muy detenido.
 Anda el hombre a trote por ganar su capote.
 Anda el majadero de otero en otero y viene a quebrar en el hombre bueno.
 Anda en coche, que es lo que hace al caso; porque todo otro andar es andar a gatas.
 Anda la órdiga.
 Anda perdida una casa donde un viejo que riña y una suegra que gruña.
 Anda por el mar y aprenderás a orar.
 Anda todo manga por hombro.
 Anda y cierra esa boca que pareces boba.
 Anda y que les den morcilla.
 Anda y que no ha llovido desde entonces.
 Anda y que te zurzan.
 Anda, niño, anda, que Dios te lo manda.
 Anda, perro, ni una sed de agua, y siempre de dinero.
 Andaba entre lobos: enseñéme a dar aullidos.

Andad a paseo.
 Andad sobre aviso; no seáis de ejemplo de muertos y vivos y propios culpados.
 Andallo, pavas, y eran gansos todos.
 Andamos todos metidos en el mismo ajo.
 Andan encadenadas las desdichas, unas a otras se introducen, y el acabarse una es de ordinario el engendrarse otra mayor.
 Andan muchos locos sueltos por la calle.
 Andando de noche como fieras, vivirán de día como brutos.
 Andando el tiempo.
 Andando gana la aceña que no estando queda (provecho del trabajo).
 Andando.
 Andaos a decir donaires.
 Andaos por ahí a decir verdades y quebraros la cabeza.
 Andar a bofetadas con la vida.
 Andar a cara descubierta.
 Andar a caza de gangas.
 Andar a caza de una cosa.
 Andar a ciegas.
 Andar a coche acá, cinchado.
 Andar a derechas.
 Andar a dos velas.
 Andar a gatas.
 Andar a grillos.
 Andar a la birlonga.
 Andar a la brega.
 Andar a la briba.
 Andar a la cuarta pregunta.
 Andar a la gallofa.
 Andar a la gandaya.
 Andar a la greña.
 Andar a la husma.
 Andar a la melena.
 Andar a la mira.
 Andar a la morra.
 Andar a la que salta.
 Andar a la rebatiña.
 Andar a la sopa boba (amparo a los pobres o vida a expensas de otro).
 Andar a la sopa.
 Andar a las bonicas.
 Andar a las puñaladas.
 Andar a las vueltas a uno.
 Andar a los apurones.
 Andar a los brazos con alguien.
 Andar a márame la yegua, matarte he el potro con uno.
 Andar a medios pelos.
 Andar a monte.
 Andar a palos.
 Andar a picos pardos.
 Andar a puñetazos.
 Andar a sombra de tejado.
 Andar a tienta paredes.
 Andar a tientas.
 Andar a viva quien vence.
 Andar a vueltas con una cosa.
 Andar a vueltas para una cosa.
 Andar a vueltas sobre una cosa.
 Andar a vueltas.

Andar al camino.
Andar al hilo de la gente.
Andar al loro.
Andar al morro.
Andar al óleo.
Andar al pelo.
Andar al pescuezo.
Andar al remo.
Andar al retortero.
Andar al uso.
Andar anidando una mujer.
Andar cada uno su camino.
Andar camino que no conduce a ninguna parte.
Andar como bola sin manija.
Andar como el perro y el gato.
Andar como maleta de loco.
Andar como un duende.
Andar con bromas.
Andar con ceremonias.
Andar con cien ojos.
Andar con coñas.
Andar con contemplaciones.
Andar con el tiempo.
Andar con etiquetas.
Andar con la barba por el suelo (Ser muy anciano o estar decrepito).
Andar con la barba sobre el hombro (Estar alerta, vivir con vigilancia y cuidado).
Andar con la cabeza levantada.
Andar con malas compañías.
Andar con melindradas.
Andar con ojo.
Andar con paños calientes.
Andar con pies de plomo.
Andar con pijaditas.
Andar con remilgos.
Andar con rodeos (desviarse de lo principal).
Andar con tapujos (ocultar la realidad).
Andar con zapatos de fieltro (proceder con mucho secreto y recato).
Andar de barrio.
Andar de boca en boca.
Andar de cabildeos.
Andar de capa caída.
Andar de Ceca en Meca y los cañaverales.
Andar de cuchicheos.
Andar de culo.
Andar de gallo'.
Andar de ganancia.
Andar de Herodes a Pilatos.
Andar de nones.
Andar de picos pardos.
Andar de pie quebrado.
Andar de pingo (callejear de continuo).
Andar de prisa.
Andar de romanía.
Andar de trapichera y de correveidile.
Andar de un lado para otro.
Andar de vagar uno.
Andar de zoca en colodra.

Andar de zocos en colodros.
Andar derecho.
Andar descaminado.
Andar descuajaringado.
Andar el diablo en Cantillana.
Andar el diablo suelto.
Andar el mundo al revés.
Andar en boca de todos.
Andar en coplas.
Andar en dimes y diretes.
Andar en el ajo.
Andar en golondros.
Andar en jerigonzas.
Andar en la maroma.
Andar en lenguas.
Andar en malos pasos.
Andar en manos de todos.
Andar en opiniones.
Andar en palmas.
Andar en puntas.
Andar en puntos.
Andar en quintillas con otro.
Andar en titulillos.
Andar en un pie como grulla.
Andar en un pie como las grullas.
Andar en un pie.
Andar en vueltas.
Andar en zancas de araña.
Andar escamado.
Andar escorado de ala.
Andar estaciones.
Andar fregando.
Andar haciendo eses.
Andar hecho trasgo.
Andar hecho un harapo.
Andar hecho un mar de lágrimas.
Andar hecho un truecaborricas.
Andar la paz por el coro.
Andar las estaciones.
Andar las siete partidas.
Andar lomienhiesto.
Andar mal de la chaveta.
Andar mal divertido.
Andar manga por hombro.
Andar muerto de hambre.
Andar novenas.
Andar ojo avizor.
Andar por casa.
Andar por dentro la procesión.
Andar por las nubes,
Andar por las ramas.
Andar probando, como cuchillo de melonero.
Andar sobre aviso.
Andar sobre los estribos.
Andar torcido con uno.
Andar tropezando y cayendo.
Andar tuerto.

Andar vestido de barrio.
 Andar, andar, y a ninguna parte llegar.
 Andarás por casas ajenas mientras no te supieres aprovechar de tu servicio.
 Andarle a uno a los alcances.
 Andarle a uno en los alcances.
 Andarse a la flor del berro.
 Andarse al husmo.
 Andarse con cuentos.
 Andarse con etiquetas.
 Andarse con pies de plomo (tener cuidado).
 Andarse con remilgos (tener demasiada delicadeza o afectación expresiva).
 Andarse con repulgos (poner pegas).
 Andarse con tiento.
 Andarse con tiquismiquis.
 Andarse en caballerías.
 Andarse en chiquitas.
 Andarse en flores.
 Andarse por las márgenes.
 Andarse por las ramas (dejar lo importante y ocuparse de lo que no lo es).
 Andarse rompiendo la cabeza.
 Andarse solo.
 Andársele la cabeza.
 Ándate ahí con tus consejos y amonestaciones fieles, y darte han de palos.
 Ande cada oveja con su pareja.
 Ande la loza, que de vieja me tornaré moza.
 Ande la rueda y coz con ella.
 Ande mi espejo y alcohol, que tengo dañados los ojos.
 Ande o no ande, caballo grande.
 Ande yo caliente, ríase la gente.
 Ande, ande, ande la marimorena, ande, ande, ande, que es la Nochebuena.
 Ándeme yo caliente y ríase la gente.
 Ándeme yo fría, y más que todo el mundo se ría.
 Andémonos de prado, dando verdes a nuestros apetitos.
 Anden y andemos, que míos eran los remos.
 Anden y ténganse.
 Ándese la gaita por el lugar.
 Anegarse en llanto.
 Ángel patudo, que quiso volar y no pudo.
 Angelitos de Dios, testigos del diablo.
 Anillo en dedo, honra sin provecho (no gastar dinero en vanidades).
 Ánima sola, que en el campo gime y llora, que me tengas compasión en esta hora.
 Animal de piso no hace al amo rico.
 Ánimo a las gachas, que son de arrope.
 Ánimo, que son pocos y cobardes.
 Año bisiesto, año siniestro.
 Año de brevas, nunca lo veas (por lo estéril en granos).
 Año de flores, año de dolores.
 Año de gamones, año de montones (por la abundancia en cereales).
 Año de heladas, año de parvas (por las buenas cosechas).
 Año de muchas endrinas, pocas harinas (por la escasez de granos).
 Año de neblinas, año de harinas (abundancia de mieses).
 Año de nieves, año de aceite.
 Año de nieves, año de bienes (abundante cosecha de frutos).
 Año de ovejas, año de abejas (correspondencia de ambas fuentes).
 Año de veintisiete, deja a Roma y vete (ida de Carlos V en 1527).
 Año hortelano, mucha paja y poco grano.
 Año lluvioso, échate de codo (ocioso el labrador).

Año malo, panadera en todo cabo (utilidad de panadera en años estériles).
 Año nuevo, vida nueva.
 Año que hasta el nueve de enero nieva, mucho pan espera.
 Año quiero", no hay respuesta.
 Año ruin cuando llueve mucho en enero y nieva en abril.
 Anochecer y no amanecer.
 Añorar el pasado es correr tras el viento.
 Años de nones son los mejores.
 Antaño me mordió el sapo y hogaño se me hinchó el papo.
 Antaño me picó un sapo y hoy me sale la hinchazón.
 Ante las puertas del rezador, no pongas tu trigo al sol.
 Ante una palabra de verdad, hasta los torrentes se detienen.
 Antes barba blanca para tu hija que muchacho de crencha partida (hombre de juicio para yerno antes que mozo sin él).
 Antes cabeza de ratón que cola de león.
 Antes cansada que harta.
 Antes ciegos que tal veas.
 Antes de armas tomar, todo se ha de andar.
 Antes de asomar el sol es tiempo Es el sol quien abrasa las espigas.
 Antes de casar, tener casas en que morar, y tierras en que labrar y viñas que podar.
 Antes de contar, escribe; y antes de firmar, recibe (premisas al intercambiar dinero).
 Antes de la hora, gran denuedo; venidos al punto, mucho miedo.
 Antes de mil años, todos seremos calvos.
 Antes de morirse uno se mueren los otros.
 Antes de negar con la cabeza, asegúrate de que la tienes.
 Antes de noviembre la uva sin fruto quede.
 Antes de noviembre tu viña sin fruto quede.
 Antes de que me saliera el grano, tú me ponías el parche.
 Antes de que te cases, mira lo que haces.
 Antes de san Eugenio, lluvias con genio.
 Antes del ataúd nadie se muere.
 Antes doblar que quebrar.
 Antes dormiré vestido que consentir que nadie me desnude.
 Antes hazte albañil, si éste es tu talento.
 Antes hoy que mañana.
 Antes mártir que confesor.
 Antes me quebraré un ojo que enojarte.
 Antes mis dientes que mis parientes.
 Antes morir de hambre que bajar escalones ni faltar un quilate de su punto.
 Antes muerto que rendido.
 Antes prefiero un hombre necesitado de riqueza que a la riqueza que tenga necesidad de hombre.
 Antes que acabes, no te alabes (no alabarse hasta concluir algo).
 Antes que cases, cata que haces: que no es nudo que así desates.
 Antes que Castilla, leyes, tuvo León once reyes.
 Antes que conozcas, ni alabes ni cohondas (antes de conocer a alguien, ni alabarle, ni vituperarle).
 Antes que grane la espiga, antes que la espiga grane, tengo que decirte a solas lo que no te ha dicho nadie.
 Antes que llegues a la vejez cansada, no le ofrezcas al desdén posada.
 Antes que pedir las recompensas que merecen los buenos haz el bien.
 Antes que sepa andar el pie, se mueve camino de la muerte.
 Antes que te cases, mira lo que haces (unión que ha de durar, se debe pensar).
 Antes que todo el oro del mundo, tomando lo preciso de lo precioso, volaré.
 Antes que vos nacierais, yo ya estaba cansado.
 Antes quebrar que doblar.
 Antes santa que nacida.
 Antes se alcanza a un mentiroso que a un cojo.
 Antes se pillas a un embustero que a un cojo.

Antes se toma el pulso al haber que al saber.
 Antes ser mártir que confesor.
 Antes son mis dientes que mis parientes.
 Antes toman al mentiroso que al cojo.
 Antes tuerto que del todo ciego.
 Anudársele la voz a uno.
 Anunciar a bombo y platillo.
 Anunciarle el corazón una cosa.
 Apaga y vámonos(término próximo u observar lo absurdo o disparatado).
 Apagar el fuego con aceite.
 Apagar el hambre.
 Apagar la sed.
 Apagar la voz a un instrumento.
 Apagar los fuegos.
 Apagóse el tizón y pareció quien lo encendió.
 Apalear millones.
 Apaña, suegro, para quien te herede: manto de luto, corazón alegre (reprende el demasiado afán de atesorar riquezas, que suelen ir a parar a quien las gasta alegremente).
 Apañárselas.
 Aparejar carrera.
 Aparenta cualquier cosa menos la blandura.
 Aparta tu amistad de la persona que si te ve en peligro, te abandona.
 Apartadle del manzano no sea lo de antaño.
 Apartar casa.
 Apartar el grano de la paja.
 Apartar la línea del punto.
 Apartar la mano.
 Apartar la vista.
 Apartar las cartas.
 Apartarse un ápice de la verdad.
 Aparte de otras cosas, en abril lilas y mayo rosas.
 Apártese allá, que le enharinaré, señor don Miguel.
 Apear de un empleo.
 Apear del convencimiento.
 Apear el ancla.
 Apear el río.
 Apear el tratamiento.
 Apear la artillería.
 Apearse de su asno.
 Apearse del machito.
 Apearse por la cola.
 Apearse por las orejas.
 Apechugar con el muerto.
 Apechugar con lo que sea.
 Apelar el enfermo.
 Apenas tendríamos placer si no nos alabásemos jamás.
 Apercíbete con sufrimiento, porque la prudencia es cosa loable y el apercibimiento resiste el fuerte combate.
 Apestar a cebolla (estar sin arreglo o con manchas de cocina).
 Aplastar la oreja.
 Aplicar el oído.
 Apocar las velas.
 Aporrearse en la jaula.
 Aportar un grano de arena.
 Apostar fuerte.
 Apostar la cabeza.
 Apostar un monte.

Apostarlas.
 Apostarse la cabeza.
 Apostárselas.
 Aprehender la posesión.
 Aprehender los bienes.
 Aprendan de las hormigas que guardan en el estío los granos de las espigas para los tiempos del frío.
 Aprende a ser barbero en rostro ajeno.
 Aprende a ver sin mirar.
 Aprende ciega, mira sin ver.
 Aprende como si fueras a vivir eternamente y vive como si fueras a morir mañana.
 Aprended a bien callar para que sepáis bien hablar.
 Aprender a amar es aprender a dar.
 Aprender perrerías.
 Apretar a correr.
 Apretar de soleta.
 Apretar el argumento.
 Apretar el codo.
 Apretar el paso.
 Apretar el pescuezo.
 Apretar la dificultad.
 Apretar la golilla.
 Apretar la mano.
 Apretar la nuez a uno.
 Apretar las calzaderas.
 Apretar las empulgueras.
 Apretar las tuercas de la clarividencia.
 Apretar los puños.
 Apretar los talones.
 Apretarle las clavijas.
 Apretarle los tornillos a uno.
 Apretarse el cinturón (controlar gastos).
 Apretarse los machos.
 Aprovechar el tiempo.
 Apuñalar por la espalda.
 Apuntar muy alto.
 Apuntar y no dar.
 Apuntarse un poroto.
 Apuntarse un tanto.
 Apuntas una vieja y matas un farol.
 Apurar hasta las heces el néctar de la voluptuosidad.
 Apurar la copa de la desgracia.
 Apurar la copa del dolor.
 Apurar una letra.
 Aquel a quien no le basta lo poco, a ése no le basta nada.
 Aquel caballero, madre, que de amores me habló más que a mí le quiero yo.
 Aquel día perdí mi honor que hablé mal y oí peor.
 Aquél es buen día cuando la sartén chilla.
 Aquél es buena miel que va comido por moscas.
 Aquél es engañado, quien cuida que engaña.
 Aquél es omnisciente, que sabe amar a Dios.
 Aquél es rico que está bien con Dios.
 Aquél es tu amigo que te quita de ruidos (servicios gratos refuerzan la amistad).
 Aquel hombre es rico que está a bien con Dios.
 Aquél juzga más, que conoce menos.
 Aquel pajecito de aquel plumaje, aguilica sería quien le alcanzase.
 Aquel pastorcico, madre, que no viene, algo tiene en el campo que le detiene.
 Aquel que dice injurias, cerca está de perdonar.

Aquel que es pobre y viejo no encontrará un amigo.
 Aquel que nada tiene te puede aprovechar.
 Aquel que no enseña a su hijo usar de sus manos hace de él un ladrón.
 Aquel que no madruga un dedo no se pillá, ni se quema una ceja.
 Aquel que no ve la vanidad del mundo es también él mismo muy vano.
 Aquel que os parece con clava, no es sino con rueca.
 Aquel que pregunta es un tonto por cinco minutos, pero el que no pregunta es un tonto para siempre (chino).
 Aquel que tiene boca se equivoca.
 Aquel que tiene de sobra no se tiene que alabar.
 Aquel que tiene la fuerza, tiene el derecho.
 Aquel que todo lo ama, ignora qué es temor.
 Aquel que tuviera el culo ulcerado que le den escaño que no le haga daño.
 Aquel que vivifica una tierra desierta e inculta, será su dueño (árabe).
 Aquél sabe del bien que sabe del mal (el sufridor está más preparado para revés).
 Aquél sabe que se salva, que el otro no sabe nada.
 Aquél se andará por las callejas que no pone rienda en las expensas (pobreza consecuencia de la prodigalidad).
 Aquél se pasa de bueno y está hartó pasado.
 Aquél será infeliz que por tal se tiene.
 Aquél va más sano que anda por el llano.
 Aquélla es honrada y fina, que no es combatida; y si es honrada sin combate, no se ensalce.
 Aquella mora garrida, sus amores dan pena a mi vida.
 Aquello es en algo tenido que es por tiempo deseado.
 Aquello que el vulgo reprueba es bondad.
 Aquello que no deseamos, lo podemos hacer desaparecer.
 Aquello que queremos, lo podemos crear a nuestro alrededor.
 Aquello se hace bien que se hace presto.
 Aquello se hace presto que se hace bien.
 Aquellos dejar, a quien él mejores piensa hacer.
 Aquellos que no hacen preguntas no recibirán mentiras como respuestas.
 Aquellos son ricos que tienen amigos (riqueza de valor la estima ajena).
 Aquí cayó mi ventura para jamás levantarse.
 Aquí de Dios.
 Aquí de la justicia.
 Aquí donde le ve usted.
 Aquí donde le veis.
 Aquí donde le ven ustedes.
 Aquí donde le ves.
 Aquí donde me ve usted.
 Aquí donde me veis.
 Aquí donde me ven ustedes.
 Aquí donde me ves.
 Aquí el que no corre vuela.
 Aquí finca el punto.
 Aquí fue Troya.
 Aquí fuera hablaros quiero para un negocio importante, que el Rey no ha de estar delante.
 Aquí gracias, y después gloria, y luego la olla.
 Aquí ha parado el carro, metido y sonrodado está en el lodo.
 Aquí hay de todo, como en botica.
 Aquí hay gato encerrado (se dice al observar algo sospechoso).
 Aquí hay mucho diablo.
 Aquí mi desdicha, y no mi cobardía, se llevó mis alcanzadas glorias.
 Aquí morirá Sansón con todos los filisteos.
 Aquí morirás Sansón y cuantos con él son.
 Aquí ni se fía ni se porfía.
 Aquí no hay cojones sino galones.